Sic

REVISTA VENEZOLANA DE ORIENTACION

- ¿A ESO LLAMAN CENSURA?
- UNIVERSIDAD CATOLICA (DOCUMENTOS)
- EL ALMA DE F. OZANAM
- ¿QUE JUICIO MERECE EL BOXEO?
- ANDRES BELLO: SU GRAN AUSENCIA Y SU GRAN AMOR

Sumario

MASONERIA: MAS DOCUMENTOS
NARRACIONES SELECTAS
COMENTARIOS DEL MES
VIDA NACIONAL
GUIA CINEMATOGRAFICA

AÑO 16 DICIEMBRE, 1953 No. 160

ASCENSORES
SCHINDLER

TELF. 95481 - APARTADO 2030 - CARACAS

NARRACIONES SELECTAS

UN JURISTA A LOS ALTARES

(Continúa)

IX

LOS GRANDES DETALLES

Ya se ha dicho. La santidad, como el mosaico de maravilloso dibujo, se reduce, en definitiva, a detalles. A detalles que para el común de las gentes son no más minucias de dejar de lado, despreocupadamente, y que para el hombre con voluntad de perfección adquieren la trascendencia —algo decisivo— de lo necesario. Importantes, claro está, no por ser detalles —éste o aquel acto; rezo del Rosario, llevar los ojos bajos o un cilicio apretado a la carne, caminar ochenta en vez de setenta pasos, en la busca de agua, como el monje aquél—; eso sería infantil, tonto, y la santidad es cosa muy seria. Su importancia está en que en ellos y por medio de ellos, se revela y se afina el sentido de lo sobrenatural; de esto que precisamente habrá de dar unidad y valor a los pequeñeces —todo lo humano es pequeñez— del diario vivir, y convertir el montículo de arena en la obra de arte. O de santidad, en nuestro caso. Por eso, para los santos no hay tarea ni momentos diferentes. De San Juan Berchmans —uno de los "tres modelos de la juventud"— se nos dice y se probó en el riguroso proceso respectivo, que no hizo nada extraordinario; nada fuera de lo que hacían sus hermanos de sotana. Y se le canonizó como el santo de la monótona, y acaso descolo-

SIC

REVISTA VENEZOLANA DE ORIENTACION

Asociada a la C. E. R.

DIRECTOR:

PEDRO P. BARNOLA

Consejo de Redacción: Manuel Aguirre Elorriaga, Víctor Iriarte, Federico Muniategui, Carlos G. Plaza.

Colaboradores: Roberto Alamo, Arístides Calvani, Julián Barrena, Victorino Cantera, Luis E. Henríquez, Tomás Markovich, Luis Reyna, Víctor Salcedo.

Dirección y Administración:

S. FRANCISCO A PAJARITOS 8

APARTADO 628 — TEL.: 85.707

SUSCRICION ANUAL: Bs. 12

EXTRANJERO: Bs. 15

NUMERO SUELTO: Bs. 1,25

ÁNCORA DE SALVACION

El conocidísimo y práctico manual cristiano, acaba de llegar en Variadas ediciones, baratas o finas

Hay en Letra Grande

Administración de "SIC"

Esquina de Pajaritos, 8 — Apartado 628 — Caracas

DOVILLA LISTO Y A SU MEDIDA, EL SOL, MERCADERES A LA GORDA Nº 18

COMPAÑIA ANONIMA

TIPOGRAFIA CARACAS

ARTICULOS DE ESCRITORIO

Fábrica de Libros en blanco y de Sellos de Caucho

TORRE A GRADILLAS
(EDIFICIO LAS GRADILLAS)
TELF. 95566

ALEJANDRO NEBREDA

ZAPATERIA El Universo

LA CASA QUE VENDE MAS BARATO

Cherro a Trapesos, 29.
Teléfono 91491

rida, vida de comunidad —de lo común. Esto hace más asequible el ejemplo de los santos. Que si para serlo hubiera que pasarse la vida en lo alto de una columna, como Simón el Estilita, o desgarrarse la carne con hojas de gillette, como Guillermo Doyle, o abandonar, intacta a la bienamada esposa, la noche de la boda, como San Alejo; razón tendría el pobre corazón de retraerse, y de excusarse: Eso no es para mí. Si Jesús nos dijo, a todos: "Sed santos, como vuestro Padre Celestial", es porque también por el sendero de las comunes exigencias humanas se puede llegar a la perfección.

Por él anduvo Ferrini. Ya lo hemos indicado, empero, para más firme aliento y convicción, vale la pena recalcarlo. Por eso, vamos a reconstruir, con textos casi literales de sus Apuntes, su diaria norma de vida. Será como mostrar, en funcionamiento, el mecanismo de la santidad. Acaso bastara con la transcripción de su "Reglamento de vida"; pero nos hemos permitido completarlo —y desarrollarlo en algunos puntos— con reflexiones y propósitos de otros pasajes. Ciertamente que así y todo, siempre se nos escapará —inasible y presente, como un perfume o un secreto— el misterio íntimo, propio de toda alma, y mucho más de esas almas en las que se produce el milagro de una cuasi-deificación.

El Festín de los Pensamientos Divinos: Me levantaré temprano, para así iniciar la jornada con mi hora de cielo. Mientras me visto, consideraré el amor de Cristo hacia mí, y le pediré aquellas gracias que me serán particularmente necesarias durante el día.

En el aseo y presentación personal, seré cuidadoso, pero procediendo siempre con espíritu de humildad y de penitencia.

En seguida dedicaré lo menos un cuarto de hora a la meditación. Sin ésta, el día me resultaría profano y mi alma carecerá de la fragancia de piedad que debe constituir su aureola y ambiente habitual. Enmudecerán los labios para que el espíritu se eleve a Dios y contemple sus inefables misterios. Y experimentaré las delicias de un gozoso festín de pensamientos divinos. Unas veces consideraré los atributos de Dios, su misericordia, su hermosura, su bondad y poder manifiestos en las bellezas de la creación. Otras procuraré penetrar en el inmenso anonadamiento del Verbo encarnado, y lo acompañaré a lo largo del Vía Crucis, o me detendré en el milagro infinito, y de gozos angelicales, de la Eucaristía.

Luego iré a Misa, persuadido de que ella ha de ser el centro de la vida del cristiano. Participaré en ella, sintiéndola como renovación perenne del helocausto del Calvario.

Me prepararé para la Comunión con espíritu de fe, de humildad y de amor. Sé que basta una sola Comunión para transformar toda mi vida y convertirme en "alter Christus". Para enfervorizarme, recordaré cuánto sufrí

DOVILLA UNA JOYA EN TRAJES DE CALIDAD. Doctor PAUL A SALVADOR DE LEON

Banco de Venezuela

SOCIEDAD ANONIMA

CAPITAL: 52.500.000 RESERVAS: 14.000.000

Descuentos de Efectos de Comercio — Créditos en Cuenta Corriente — Departamento de Ahorros y toda clase de operaciones bancarias en las condiciones más liberales

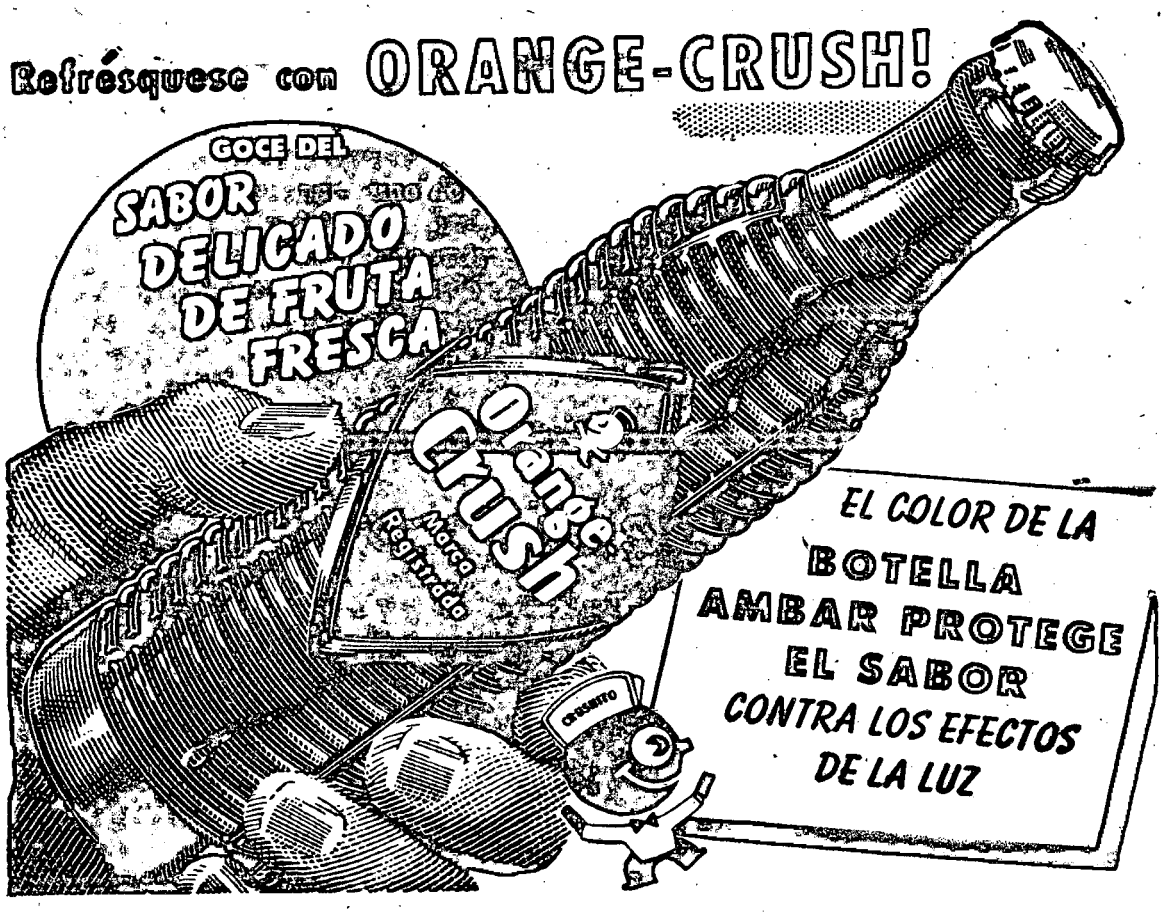
1) Sucursales en:

BARQUISIMETO — BELLO MONTE — CIUDAD BOLIVAR — BARCELONA — MARACAIBO — MARACAY — PUERTO CABELLO — SAN CRISTOBAL y VALENCIA

2) Agencias en:

ACARIGUA — ALTAGRACIA DE ORITUCO — ARAGUA DE BARCELONA — BARINAS — CALABOZO — CARIPITO — CARUPANO — CORO — CUMANA — EL CALLAO — EL TOCUYO — ENCONTRADOS — GUANARE — GUIRIA — LA GUAIRA — LA VICTORIA — LAS PIEDRAS — MATURIN — MERIDA — OCUMARE DEL TUY — PORLAMAR — PUERTO LA CRUZ — RIO CHICO — SAN CARLOS — SAN FELIPE — SAN FERNANDO DE APURE — TRUJILLO y TUCUPITA

(1) Las SUCURSALES son las únicas autorizadas para entenderse directamente con nuestros clientes.
(2) Los asuntos relacionados con nuestras AGENCIAS deben ser tratados por conducto de esta Oficina Central.



PARA PROGRESAR ES NECESARIO SERVIR. ALMACENES CAMEL. TELEFONO Nº 85.814

C. RODRIGUEZ H.

ALMACEN DE VIVERES Y FRUTOS DEL PAIS

TELEFONOS: 87.041, 87.334 Y 81.950

CARACAS — VENEZUELA

SUPERNEON

OSWALDO HILDERS & Cía.

ANUNCIOS LUMINOSOS E ILUMINACIONES - TRABAJOS GARANTIZADOS Y PRONTITUD EN ENTREGAS DE ENCARGOS

Miguelacho a Misericordia, 22
Caracas

SEGUROS DE:

VIDA — ROBO — FIANZAS

AUTOMOVIL — INCENDIO — TRANSPORTE

RESPONSABILIDAD CIVIL — ACCIDENTES DE TRABAJO

AVILA

COMPAÑIA ANONIMA DE SEGUROS

CAPITAL: Bs. 5.000.000 RESERVAS: Bs. 16.000.000

Esquina Las Ibarras, Edificio Riera 2º Piso — Apartado 1.007
Teléfonos: 85.206 - 85.444 - 85.841 - 93.711

Inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento bajo el Nº 1

CARACAS — VENEZUELA

PARA PROGRESAR ES NECESARIO SERVIR "DOVILLA STORE". Esquina de las Gradillas.

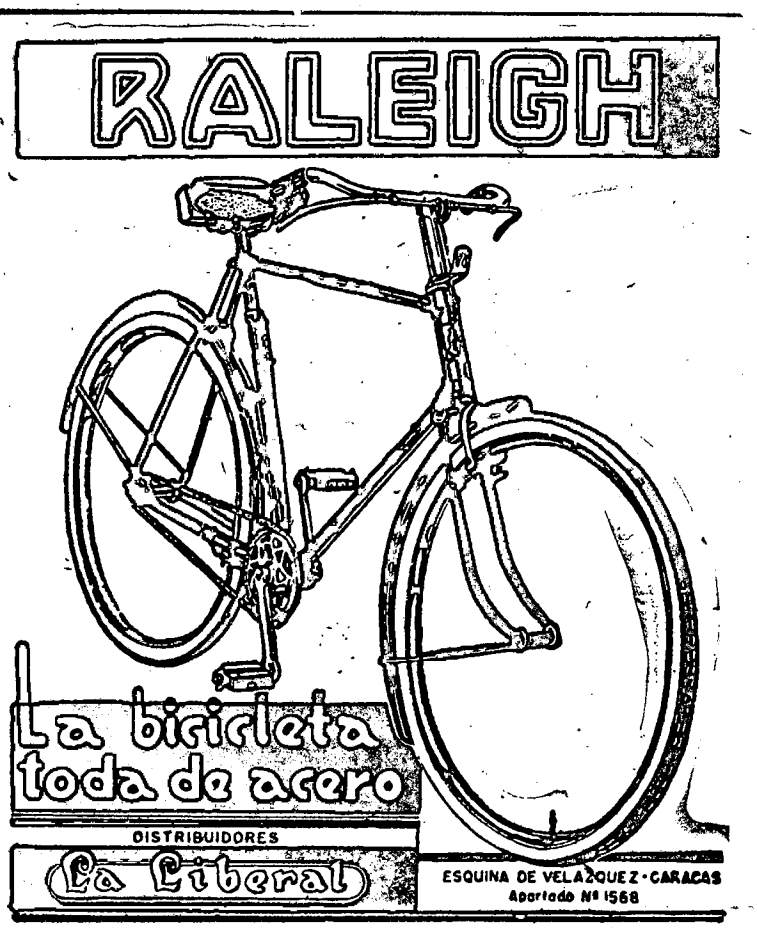
en el Norte de Europa, donde el helado cierzo de la Reforma dejó vacíos los Sagrarios. ¡Qué gozo cuando finalmente y después de días de hambrienta búsqueda, pude acercarme al divino Banquete, en la Capilla de San Canuto, en Copenhague!

Después: Empero, sería imperdonable ligereza que todo se redujera a una hora de fervor matinal. De estas prácticas de piedad debo salir más afirmado en el pacto con Dios de no amar ni buscar durante el día, sino sólo lo bueno, siempre lo bueno, todo lo que es bueno. Con esta disposición de espíritu emprenderé las diarias tareas.

La presencia de Dios: Sobrenaturalizaré cada instante de mi vida con frecuentes encuentros con el Padre. Muchos son los caminos para ello. Lo que importa es que, como nos enseña San Pablo, tengamos nuestra conversación en los cielos. Ningún acto ni pensamiento será para mí indiferente, desde que mediante la pureza de intención puedo convertirlos en actos y pensamientos de amor a Dios. Y así, desde que despierto hasta que vuelva a entregarme al sueño, un hilo de luz sobrenatural debe engarzar todos los instantes de mi vida, prendiéndolos del trono de Dios.

Las tareas intelectuales: Me consagraré a ellas con ahinco y entusiasmo, ansioso siempre de la verdad, pues ésta es una manifestación de la Verdad inefable.

Intercalaré al estudio de las ciencias humanas, el es-



BENZO & CIA.

PARTICIPAMOS A NUESTRA DISTINGUIDA CLIENTELA Y AMIGOS

QUE NOS MUDAMOS PARA NUESTRO NUEVO EDIFICIO SITUADO DE CIPRESES A VELAZQUEZ Nº 4, DONDE COMO SIEMPRE QUEDAMOS A SUS GRATAS ORDENES.

Teléfonos:

87789 - 86248 - 86537

84.803 - 85.145

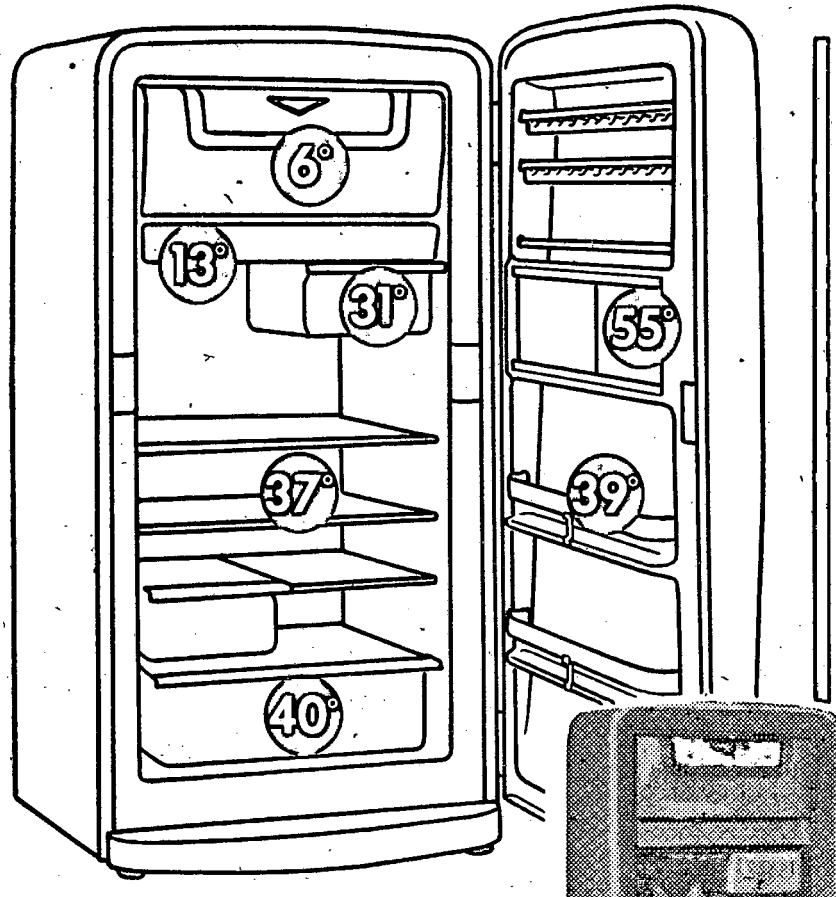
CARACAS

HE AQUI LAS BUENAS NUEVAS INTERIORES

SON NECESARIAS 7 ZONAS DIFERENTES DE TEMPERATURAS — DESDE 6° A 55°F (-14.4° A 12.8°C) — PARA MANTENER TODOS LOS ALIMENTOS BASICOS EN PERFECTAS CONDICIONES. USTED PODRA DISFRUTAR DE ESTAS 7 TEMPERATURAS ESENCIALES PARA LOS ALIMENTOS, Y DISFRUTARLAS SIMULTANEAMENTE CON LOS

NUEVOS REFRIGERADORES CON 7 TEMPERATURAS DISTINTAS

de la International Harvester



(-14.4°C) **6°F** para helados, alimentos congelados, cubos de hielo

(-10.5°C) **13°F** para una congelación rápida, postres congelados

(-0.6°C) **31°F** para mantener frescas las carnes frescas

(2.7°C) **37°F** para leche y almacenamiento general de alimentos

(4.4°C) **40°F** temperatura húmeda para frutas frescas y vegetales

(3.8°C) **39°F** para huevos, condimentos, y bebidas embotelladas

(12.8°C) **55°F** para mantener la mantequilla con una consistencia adecuada para el uso

(Las temperaturas arriba son para condiciones normales.)

EN SOBRESALIENTES NUEVOS ESTILOS DE REFRIGERADORES DE LOS CUALES SE SENTIRA ORGULLOSO AL TENERLOS EN SU HOGAR. VEALOS EN ESTE FOLLETO. COMPRUEBE COMO LOS MISMOS LE AYUDARAN A MEJORAR LA ALIMENTA—CION DE SU FAMILIA—Y TAMBIEN OBTENER UN MAYOR RENDIMIENTO DE SU DINERO.

Las especificaciones están sujetas a cambio sin previo aviso.

C.A. DE AUTOMOVILES

Esq. de La Pilita, Teléf. 94372

Sucursal del Este - Gran Avenida Telfs: 51822 - 25056

SIC VENEZUELA
Revista Venezolana de Orientación

CARACAS
APARTADO 628

AÑO 16 - N· 160
DICIEMBRE, 1953

¿A ESO LLAMAN CENSURA?

No es ésta la primera vez que aquí nos ocupamos de ofrecer a nuestros lectores alguna orientación en torno al grave problema social, de viva y permanente actualidad, que suscita la presentación indiscriminada de ciertos espectáculos públicos, y en particular del que hasta ahora ha venido siendo el rey de todos: el cinematógrafo.

Una vez más tenemos que ocuparnos de este problema, y declarar con toda claridad cuál es una de las razones fundamentales de por qué se ha llegado en nuestro medio, —y cada vez en forma más alarmante— a tanta procacidad y desvergüenza, en los últimos tiempos, en la exhibición de toda clase de películas, y en la propaganda casi libertina que se permite hacerles por la prensa y en los pórticos de los teatros.

Ante todo hay que anotar que Caracas ha venido a convertirse, en años recientes, en el más amplio y benévolo recogedor y exhibidor de cuanta obscenidad y crudeza se produce y se enlata en rollos de películas en cualquier país del mundo. Aquí se ha abierto un magnífico mercado para la importación irrestricta y en gran escala de esos productos que habrán de reportar pingües ganancias a quienes inescrupulosamente comercian con la salud espiritual de nuestra población.

A este libertinaje en la exhibición de tánta película obscena e inartística, se debe añadir, en meses recientes, la casi ininterrumpida presentación, en las mismas salas de cine, de esos otros espectáculos de total pornografía y desnudez, ántes sólo reservados para ciertos centros privados de reconocido ambiente de vicio. Hoy casi no hay teatros del centro o de los arrabales, en los que en cadena sin fin no vayan presentándose esas degradantes y obscenas bailarinas del más vulgar desnudismo.

Y tanto esas exhibiciones, como su diaria propaganda de inmorales grabados en casi toda la prensa hogareña, se aceptan y se permiten plenamente, sin que se haga sentir eficazmente la intervención de quienes tienen por empleo remunerado la grave obligación y la responsabilidad de velar por el bien colectivo y por la decencia pública.

No pueden pasarse por más tiempo en silencio algunas de las graves irregularidades que se vienen cometiendo desde hace no poco tiempo, en algo de tanta importancia como es la censura de espectáculos. En concreto vamos a referirnos a la de las películas.

Al público se le hace creer que en efecto en Caracas funciona una Censura Municipal de cine, la cual con toda normalidad revisa toda película que va a exhibirse y luego la clasifica con las convencionales letras "A" o "B". Pero, ¡cuán distinta es la realidad!

En Caracas, según la Ordenanza, la Censura Municipal se hace por medio de las llamadas "juntas" de censores, compuesta cada una de tres miembros; entre estas juntas se distribuye el trabajo de censurar varias veces por semana todas las nuevas películas que van a irse proyectando en los teatros.

Pero en esto, ocurren muy graves irregularidades.

1.- En numerosos y frecuentes casos, y ya como por costumbre aceptada y nunca corregida, sucede que la junta completa de los tres censores no acu-

de a la exhibición privada que para ellos se tiene de cada película. Y entonces la censura "A" o "B" que luego se le asigna a la película, es el producto del juicio de uno solo, o tal vez de dos de los censores, pero no de la junta como debía ser. Esto manifiestamente es un engaño oficial que se hace al público, y es un atentado contra la grave responsabilidad que atañe a la función censora.

2.- Sabemos que alguna vez ocurre que el censor que acude a cumplir su oficio, apenas pasados uno o pocos rollos de la película, juzga que ya con aquello le basta y le sobra para emitir su juicio y aplicar la clasificación. Y sin terminarse de pasar, a sólo medio verla, da por concluído su trabajo, y hace la clasificación ¿Podrá ser esto conforme a razón? ¿Y no suele muchas veces ocurrir que un argumento, o una acción, que ha ido desarrollándose sin mayores objeciones en su primera parte, venga luego a concluir en forma totalmente reprobable; o viceversa? Y si así sucede, ¿será lícito, y será cumplir con un deber tan serio, aplicar con precipitación una censura sobre algo que no se conoce plenamente?

3.- Hay algo todavía más grave. Suponemos sin ningún recelo, que todos los miembros de cada una de las juntas o ternas que hacen las censuras, tienen la más recta intención y buena voluntad, indeclinable y serena, en el momento de cumplir su delicada misión. Pero, sin la menor intención de ofenderlos, cabe preguntar: ¿cada uno de esos censores, hombres y mujeres, ha sido escogido para tan serio cargo, porque se sabía y se había comprobado su especial preparación y capacidad para ejercerlo? ¿Se sabe, en efecto, que todas esas personas tienen una formación cultural y moral, y poseen el claro criterio y la altura de juicio que forzosamente exige un trabajo de tánta monta? ¿Qué norma o criterio se siguió para designar a esos censores?, porque no basta la mera bondad y rectitud natural que los adorne, para ejercer oficio tan riesgoso. ¿Se les hizo alguna prueba inicial, o algún interrogatorio, (y ¿ante quiénes?,) por donde se comprobase su verdadera aptitud pada desempeñar su cometido?

Son éstas, preguntas por demás obvias. ¿No se exige, aun al simple conductor de un carruaje, que demuestre sus elementales conocimientos del manejo, puesto que el bien público exige esa seguridad? ¿Y no merecerá algo tan importante como la decencia y moralidad públicas que quienes han de guiar los espectáculos públicos, aprobándolos o no, sean personas escogidas con muy celosa diligencia? ¿Se permitiría hoy el ejercicio de la enfermería en un hospital a persona de quien no se supiese qué preparación posee?

Y si este diligente conocimiento de las personas que se nombran para censores de las juntas o ternas es tan necesario, ¿no habrá de decirse por lo menos lo mismo de lo que respecta a las que han de formar la junta superior, llamada de apelación, que es la que interviene en los casos en los que los exhibidores consideran que una junta inferior ha fallado mal en la censura aplicada a tal o cual película?

Sabemos que algunas de las personas que hoy integran esas ternas son de muy recto, amplio y bien formado criterio; por ende saben y pueden desempeñar su cargo. Pero ¿ocurre lo mismo con todos los demás? Habría que pensar que no. Pues sólo así puede explicarse por qué toda clase de películas, aun las más sucias y pornográficas van siendo aprobadas con insistente frecuencia, y pasan a exhibirse en los teatros cuando más con la ya explotada y contraproducente censura de "estricta censura B". De manera que hoy por hoy no se ve, en determinados y frecuentes casos, cuál puede ser la labor de algunos censores que nunca censuran nada, y que por el contrario aprueban todo, y peor aún respaldan y dan carta de garantía con su intervención a tantos vulgares y obscenos espectáculos. ¿A eso llaman censura?

Pero aún hay algo más. En febrero del año pasado el Consejo Venezolano del Niño dirigió una urgente comunicación al Concejo Municipal, denunciando que se estaba quebrantando la Ordenanza municipal que prescribe que en las películas clasificadas con la censura "A", se debía señalar y especificar "aquellas que no sean apropiadas para niños menores de catorce años". Esta es la hora en que dicha Ordenanza sigue sin aplicarse. Los censores, pues, tienen el deber de censurar con tres clasificaciones, así: "A" — "A no apta para menores de catorce años" — "B". ¿Por qué no se cumple lo mandado?

Por último: no puede pasarse por alto el permanente caso de libertina-

Continúa en la pág. 468

Educación

DOCUMENTOS IMPORTANTES

REFERENTES AL TRASCENDENTAL ACONTECIMIENTO DE LA INSTALACION SOLEMNE DE LA

UNIVERSIDAD CATOLICA VENEZOLANA

DISCURSO DEL
Excmo. y Revdmo. Sr.
NUNCIO APOSTOLICO,
Mons. ARMANDO LOMBARDI.

Excmos. Sres. Arzobispos,
Sr. Ministro de Educación,
Señoras y Señores:

Deus scientiarum Dominus:
Dios, el Señor de las ciencias, en este día, vigilia de la fiesta de Cristo Rey, Rey de las inteligencias y de los corazones, nos concede la gracia y la dicha de inaugurar la Universidad Católica de Caracas, realizándose así el anhelo de los Sres. Obispos de Venezuela, quienes en una memorable sesión de la Conferencia plenaria celebrada en la ciudad de Mérida en octubre de 1951, puestos de pies con honda emoción votaron por aclamación el acuerdo relativo a la fundación de este máximo instituto de estudios superiores, que hoy, por la gracia de Dios, es una consoladora realidad.

Agradezco al Rector de la Universidad el haber dispuesto que en primer término tomara la palabra en este acto el Representante de la Santa Sede en Venezuela, pues nadie puede ignorar que las Universidades son hijas de la Iglesia y propiamente de la Santa Sede, que en los claustros de sus abadías y las escuelas de sus Catedrales les facilitó la cuna y con sus Breves y Bulas les dió partida oficial de nacimiento, les asignó finalidad y organización, les otorgó prerrogativas y derechos.

Pasaron algunos siglos y, rota la espléndida unidad y armonía del pensamiento científico por la revolución del humanismo, la Universidad se alejó de la Iglesia que le había dado vida y dignidad, y —verdadera hija pródiga— **abiit in regionem longinquam**, se apartó siempre más, hasta renegar de su madre y causar la anarquía en el pensamiento y la subversión de los valores humanos y trascendentes.

Mas la Iglesia no olvidó a la Universidad, ya marcada en su nacimiento por el signo de la Cruz, siguió sus vicisitudes y se interesó por su verdadero progreso. En los últimos setenta años, mientras por un lado se iban notando en las Universidades modernas ciertas nostalgias —como se dijo— por las Catedrales y las Sumas teológicas y se daban algunos vacilantes pasos hacia el retorno, la Iglesia, fiel a su misión y tradición, daba vida a otras Universidades, para que procurasen reconstruir en un mundo en que todo, hasta el átomo, se disgrega, la jerarquía unitaria de los valores científicos, sociales y morales.

El Anuario Pontificio de 1953 enumera, además de las grandes Universidades pontificias romanas, 39 Universidades y Ateneos de estudios superiores que gozan del título de pontificios, y muchos otros existen en todo el mundo que, sin tener todavía el reconocimiento oficial de la Santa Sede, se inspiran en la doctrina de la Iglesia y directrices de la Santa Sede.

El número de estas Universidades se acrece hoy por el nacimiento de la Universidad Católica de Caracas. Todavía en pañales, esta ya sabe cual es su misión: en primer lugar, instruir a la juventud venezolana en las múltiples ciencias y artes, pero sobre la base humanística indispensable, para que los graduados en las distintas facultades sean hombres de verdadera cultura y no sólo unos técnicos de su profesión.

En un mundo en que el pensamiento aberrante ha construido un verdadero laberinto, del cual no logra salir, la Universidad Católica debe instruir con el fin de orientar a la juventud y restablecer, en una visión unitaria del mundo y del hombre, aquella admirable jerarquía de principios y valores, que sólo puede dar significado, sentido y belleza a la vida humana.

En segundo término, la Universidad Católica debe educar, pues el joven tiene mente y corazón y no basta llenar su mente de principios y de fórmulas, es necesario llenar su corazón de no-

bles ideales. Cuán fácil es para los mismos hombres de cultura superior caer en lo que lamentaba el poeta pagano: **Video bona proboque; deteriora sequor.**

En la Universidad Católica el joven encontrará los auxilios naturales y especialmente sobrenaturales necesarios para que sea hombre digno de su fe y de su patria. Quiero agregar que la Universidad Católica dará también a su obra de instrucción y educación un contenido eminentemente social. Se ha dicho, por lo demás, que el mismo Cristianismo es un servicio social en el plan divino y en el plan humano. Y, por otra parte, cabe aquí repetir la angustiosa interrogación del sabio moderno: "¿a qué sirve toda la ciencia del mundo, si no me enseña a enjugar una lágrima?", y lágrimas hay tantas en el mundo; a pesar de todos los progresos científicos; antes bien, me atrevería a decir que más aplicaciones científicas se realizan en el mundo y más lágrimas se derraman en el mundo.

Esta misión, que apenas hemos esbozado a grandes rasgos, la Universidad Católica se propone realizarla con la prudencia y la sencillez que recomienda el Evangelio, sin ruido y sin envidias, sin rivalidades absurdas y sin estériles polémicas: quiere ser sólo un instrumento apto y útil para la propagación del reino de Cristo, que, como cantaremos mañana con la liturgia del día, es "reino de santidad y de gracia, de justicia, de amor y de paz".

La Iglesia, en el ejercicio de su misión de magisterio que recibió de su divino Fundador, experimenta hoy la satisfacción de dar vida a este instituto universitario para ponerlo al servicio de las familias venezolanas, en colaboración generosa con el Estado.

Dadas las gracias al Señor, Fuente de toda sabiduría, y a la Virgen, SEDES SAPIENTIAE, expreso la gratitud de la Santa Sede y de la Jerarquía eclesiástica de Venezuela a la Compañía de Jesús que con labor tesonera y graves sacrificios ha realizado la obra que le fuera encomendada por el Episcopado, en espera de que los católicos del país, conscientes de su responsabilidad en el campo de la cultura superior y de la formación de las clases dirigentes, demuestren tangiblemente su interés y generosidad.

Cúmpleme además expresar mi gratitud al Gobierno de la República de Venezuela, aquí tan dignamente representado en este momento por el Sr. Ministro de Educación, Dr. José Loreto Arismendi. Como Embajador del Romano Pontífice ante el Gobierno de la República, pláceme considerar la naciente Universidad Católica, que el Gobierno ha autorizado, aprobado y apoyado, como un eslabón más, y un eslabón de oro, de aquella cadena "más sólida y brillante de los astros", que, según la feliz afirmación del Libertador, firmemente liga esta República a la Iglesia de Roma!

Excmos. Sres. Arzobispos.

Sr. Ministro de Educación.

Señor Rector, Vice Rector, Decanos y Profesores de la Universidad Católica:

Si no me equivoco, en la fundación de nuestras antiguas Universidades correspondía al más alto representante de la Curia Romana lanzar por los claustros el grito augural de vida y prosperidad.

Representante del Sumo Pontífice en Venezuela, me es sumamente grato, al inaugurar en este momento la Universidad Católica de Caracas, repetir con el corazón henchido de emoción y de esperanza, la fórmula clásica:

VIVAT, CRESCAT, FLOREAT!

DISCURSO DEL CIUDADANO MINISTRO DE EDUCACION Dr. JOSE L. ARISMENDI.

Señores:

Es para mí sumamente honroso, y a la vez placentero habérseme invitado a presidir este acto solemne inaugural de la Universidad Católica de Venezuela, creada bajo la dirección y administración de los Reverendos Padres de la Compañía de Jesús, cuya fama bien conquistada, es conocida de todos.

No extrañeis que se deje oír la voz del Ministro de Educación, empeñado como está el Ejecutivo Nacional en abrir las puertas a todas las iniciativas capaces y bien intencionadas que quieran colaborar dignamente en la difusión de la cultura que corresponde a la educación superior.

Hay que tener gran confianza en el éxito de esta nueva Institución, que va a ser regida por manos expertas y atendida por un selecto cuerpo de profesores. No ha de estorbarlo, sino al contra-

rio su condición de católica, ni la inspiración de los venerables PP. Jesuítas, como pudieron pensarlo espíritus apasionados. Nadie siquiera medianamente enterado de la historia de la civilización podrá negar cuanto debe ésta al catolicismo, ni desconocer la influencia beneficiosa de la Iglesia Católica en el desarrollo de los estudios universitarios: bajo su influencia protectora florecieron y se desenvolvieron las Universidades medioevales y se contaron abates, monjes y Doctores de la Iglesia entre sus principales maestros. Y especialmente cuánto debe el mundo en ciencias, artes y letras a la eficientísima función pedagógica de las denonadas huestes de Ignacio de Loyola, si alguna vez perseguidos en siglos pasados, siempre triunfante, y en la actualidad, como en todo lo que va de siglo, sus grandes centros de enseñanza gozan de unánime prestigio en todas las naciones cultas. Tampoco podrá negar nadie el valioso aporte a la cultura nacional que se debe a los colegios dirigidos por religiosos en nuestro país, de donde salen anualmente brillantes alumnos a engrosar las filas universitarias. Cuántos venezolanos ilustres deben a esos colegios su formación espiritual y su amor por las ciencias.

Nuestro insigne Bello, en su magistral e imperecedero discurso pronunciado en la instalación de la Universidad de Chile, expresó los siguientes conceptos: Calumnian, no sé si diga a la religión o a las letras, los que imaginan que pueda haber una antipatía secreta entre aquélla y ésta. Yo creo, por lo contrario, que existe, que no puede menos que existir, una alianza estrecha entre la revelación positiva y esa otra relación universal que habla a todos los hombres en el libro de la naturaleza". Y más adelante agrega el sabio compatriota: "Si importa el cultivo de las ciencias eclesiásticas para el desempeño del ministerio sacerdotal, también importa generalizar entre la juventud que participa en la educación literaria y científica, conocimientos adecuados del dogma y de los anales de la fe cristiana. No creo necesario probar que ésta debiera ser una gran parte integrante de la educación general, indispensable para toda profesión, y aún para todo hombre que quiera ocupar en la sociedad un lugar superior al ínfimo". Así pensaba ese gran humanista.

Pero no debéis olvidar que en la Universidad Católica, como centro de estudios superiores, si las Doctrinas de la Iglesia tienen que constituir su base y orientación, no puede ni debe hacerse de la religión lo fundamental de su enseñanza. Lo que ha de ser preponderante (en las Universidades privadas), es la especial atención y encarecimiento que debe prestarse al pensum de cada Facultad, uniformado con las Universidades del Estado. No olvidarán los dirigentes de la Universidad católica que la enseñanza debe ser amplia y liberal, dando a conocer al estudiante los diferentes sistemas, escuelas y doctrinas, aún los contrarios y opuestos a la Iglesia, pues el encauzar la enseñanza por estrechos márgenes estaría reñido con la función cultural que de esta Universidad se espera; cada idea, cada tesis, por absurda que parezca, es un punto de vista sobre el Universo del cual somos parte y una visión cabal del mismo sólo podrá lograrse contemplándola desde diferentes ángulos. Por otra parte, el estudio detenido de tales sistemas, escuelas y doctrinas y el meditado conocimiento de sus errores y fallas, constituye la mejor forma de inculcar la defensa de sus principios y de su religión: lo contrario sería empujar a la batalla un ejército que desconoce las armas del enemigo.

Entrando en otro orden de ideas es conveniente recalcar, que toda Universidad debe dedicarse a las funciones que le son propias: las docentes, culturales y de investigación, pues lo contrario, compromete su destino o arriesga su existencia. Profesores y alumnos deben mantenerse dentro de sus actividades específicas que son siempre más altas y más nobles que toda actitud capaz de perturbarlas y hacerlas fracasar. Ser profesor universitario, no significa servir a un Gobierno, sino a la Patria, y en aras de este deber, es preciso sacrificar todo sentimiento partidista y toda aversión personal, extraña a los fines esenciales de un cuerpo docente. Si así lo predica el Gobierno, así también lo practica, pues al elegir a los profesores de las Universidades Nacionales y al aceptar los de las Privadas, no ha entrado en descriminaciones. En ese profesorado están representadas todas las tendencias políticas y todas las ideologías, tan sólo se ha tomado en cuenta la aptitud y la competencia de cada profesor para el desempeño de su cátedra.

Es este un día feliz para la Universidad Católica, porque hoy se enrumba por los senderos de un hermoso ideal; para el Gobierno porque ve cómo empiezan a cumplirse sus deseos de que, saliendo a la palestra universidades privadas a competir entre sí y con las del

Estado, se cree una noble y saludable emulación entre todas por alcanzar renombre y gloria. Y finalmente es también feliz este día para el Ministro que os habla, por católico y porque ha tenido la suerte de que le correspondiera asociar su nombre a esta memorable conjunción del anhelo de nuestro Presidente con la iniciativa particular para establecer en Venezuela el funcionamiento de Universidades privadas.

Con grande emoción y con un fervoroso voto porque Dios le depare un brillante destino, declaro solemnemente instalada la Universidad Católica de Venezuela.

CARTA PASTORAL DEL Excmo. y Rvdmo. Sr. ARZOBISPO DE CARACAS Y PRIMADO DE VENEZUELA.

a nuestro Venerable Deán y Cabildo, Clero y fieles de la Arquidiócesis, salud y bendición en Nuestro Señor Jesucristo.

Como se anunció en la prensa, el Sábado pasado, 24 del corriente mes de Octubre, Víspera de la Fiesta de Jesucristo Rey, se inauguró solemnemente en esta Ciudad la Universidad Católica, desde largo tiempo esperada en nuestra Patria.

Tan fausto aconteciimento colma de gozo a la Iglesia venezolana, pues significa la feliz realización de una importantísima obra educacional en la que tanto el Santo Padre como todos los Obispos de la República tenemos cifradas las mejores y más altas esperanzas. La Universidad Católica representa la presencia de la Igleisa en el campo de la cultura, de la investigación y del verdadero progreso intelectual.

Por tal motivo, amados hijos, consideramos que incumbe a nuestro cargo pastoral el recordaros los deberes que os unen con el importante centro de enseñanza a que hemos aludido, tratándose como se trata de un instituto universitario que surge a impulsos de la Sagrada Jerarquía y que ha de inspirarse plenamente en las normas pontificias y en las tradicionales enseñanzas católicas.

Evocaremos antes a grandes rasgos la huella luminosa de la Iglesia venezolana en los predios de la educación. Sabido es que ya en los albores de esta Ciudad funcionaron en Caracas escuelas de Gramática, Artes, Moral y Teología, según la denominación de la época. Poco después vemos aparecer el Colegio Seminario llamado "Santa Rosa de Santa María", elevado más tarde a la categoría de "Universidad Real y Pontificia". De ese instituto docente se originó la Universidad Central de Caracas, que tantos hijos ilustres ha dado a la Iglesia y a la Patria.

En 1788 se fundó aquí el primer colegio para niñas, a esfuerzos del sacerdote Simón Malpica; meritorio instituto en el cual, como en otros semilares, atendidos por religiosas, se formaron las hijas de las principales familias de Venezuela.

No podemos pasar por alto un hecho, apenas conocido, que es timbre de gloria de la Iglesia en nuestro país. Se trata del Obispo González de Acuña, quien se adelantó en más de dos siglos a una de las más sonadas conquistas de la pedagogía moderna: la instrucción primaria obligatoria. El mencionado Señor González de Acuña intimó en 1672 a los padres de familia la obligación de enviar a sus hijos a la escuela, y hasta dió a los maestros la correspondiente autorización para acudir a la autoridad civil con el objeto de que obtuviese el más eficaz cumplimiento la citada disposición. Y ¿no fue el ilustre Prelado Mariano Martí, por los años de 1770 a 1792, quien emprendió la fundación de escuelas gratuitas en todos los centros de su vastísima Diócesis, que se puede decir que abarcaba a Venezuela entera? ¿No aplicó a tan noble fin las rentas eclesiásticas? ¿Quién podrá disputarle a esos Obispos el título referido, es a saber, de fundadores de la educación popular, obligatoria y gratuita, que nos hablan de la docencia de la Iglesia en Venezuela desde los tiempos coloniales?

No es preciso añadir que también la ilustre Universidad de los Andes brotó del celo inaftigable de la Iglesia Católica. Fue el Obispo Ramos de Lora quien en 1790 fundó el Seminario que el año 1806 había de convertirse en la Universidad de Mérida.

No recorreremos toda la amplia labor de la Iglesia en el sentido indicado, ni los numerosos Colegios establecidos en diversas poblaciones de la República que evocan los nombres de Monseñor Jáuregui, del Padre Hipólito Alexandre, y de otros tantos virtuosos y eminentes eclesiásticos, antes que se estableciesen en la República los planteles educacionales de las Ordenes y Congregaciones que con tan entusiasmo trabajaban en el apostolado de la enseñanza entre nosotros.

Bien sabemos el alto prestigio de que goza la educación católica en Venezuela. Y ello nos colma de júbilo, en medio a la incesante siembra de malas doctrinas por parte de los emisarios del error, pues los institutos de educación religiosa le anuncian a la Santa Iglesia un porvenir más consolador en nuestra Patria.

La Universidad Católica viene a completar la obra iniciada.

Buenos profesionales han dado, sin duda, los institutos universitarios hasta ahora existentes, con los cuales la Universidad Católica espera cultivar las más excelentes relaciones. En ocasiones, sin embargo, se ha dejado sentir en la educación superior la falta de un sano criterio religioso, o católico, debido a las corrientes modernas, en materia de fe y de costumbres, que no siempre coinciden con las ideas directrices de la Iglesia.

Esta razón, y el legítimo deseo del ideal cató-

lico, que anhela aportar su contingente a la cultura, a la ciencia, y al arte nacional, nos animó a los Obispos, como dirigentes del pensamiento cristiano en el país, a crear nuestra Universidad. Nuestra, decimos, no en sentido exclusivo, antes bien, deseamos que sea un foco más de saber en nuestra querida Patria, sino sencillamente desde el punto de vista de la formación humanista y cristiana, que marcará el rumbo del nuevo centro universitario.

Así, según esperamos, no habrá en nuestros alumnos solución alguna de continuidad en la educación adquirida desde la niñez, en el hogar y en los colegios católicos, hasta la culminación del estudio en alguna profesión o carrera de la vida civilizada.

Al tratar de realizar nuestro pensamiento, resolvimos desde el primer momento, por absoluta unanimidad, confiar a la inclita Compañía de Jesús el desarrollo de la obra proyectada. Primero, por la competencia que amigos y enemigos les reconocen a los religiosos de la expresada Compañía, quienes regentan cincuenta y seis universidades esparcidas en las cinco partes del mundo; sin contar la confianza que les otorga el Santo Padre, al encomendarles la Universidad Gregoriana y otros importantísimos institutos pontificios. Y en segundo lugar, por los lazos que nos ligan con los hijos de San Ignacio desde los días coloniales. Ellos trabajaron en nuestras misiones, recorrieron las regiones del Orinoco, enseñaron en el Colegio de San Francisco Javier en Mérida, fundaron pueblos y escribieron hermosas páginas sobre las maravillas de nuestro suelo. Y las actividades que hoy ejercen entre nosotros, dignas de la más sincera loa, no desmerecen tampoco de las que en otro tiempo realizaron.

Así, pues, no dudamos que, colocado, en tan expertas manos, el instituto universitario católico recientemente inaugurado habrá de producir los más copiosos y regalados frutos para bien de la Iglesia y de la Patria.

Ahora, amados hijos, nos toca expresar nuestra ferviente gratitud al Gobierno Nacional, por las amplias facilidades concedidas para la apertura de nuestro Instituto.

A la vez hemos de encareceros el deber de favorecer a la Universidad Católica. Ante todo, con vuestras oraciones, rogando al Espíritu Divino acreciente la vida, lozanía y vigor del nuevo instituto docente. Se requiere asimismo vuestro respaldo moral, vuestra solidaridad con la nueva obra, que es también vuestra.

Necesitamos también vuestro apoyo material, dados los cuantiosos gastos que supone la instalación de laboratorios, bibliotecas, centros de investigación y demás medios modernos de enseñanza. Todo católico tiene una buena oportunidad de aportar su óbolo grande o pequeño, según sus alcances monetarios, a la inmensa labor de cultura que acaba de emprender la Iglesia en Venezuela. Toda dádiva será acogida con singular amor y complacencia por el Episcopado, y estamos seguros de que no habrá de dejarla sin recompensa Aquel que premia hasta un vaso de agua dado en su nombre.

Deseando, pues, dar el conveniente relieve espiritual al magno acontecimiento de la fundación de la Universidad Católica, ordenamos sean fielmente observadas en nuestra Arquidiócesis las siguientes disposiciones:

PRIMERA: Celébrese la SEMANA DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA en toda la Arquidiócesis, en la semana que antecede al Primer Domingo de Diciembre, en forma que ese Domingo sea el último día de la expresada Semana. Oportunamente se darán normas especiales para la celebración de esa Semana en el presente año.

SEGUNDO: Exhortamos a las personas pudientes a contribuir a la formación de un PATRIMONIO DE EDUCACION, mediante mandas, donaciones y otros medios, a fin de acrecentar la gran obra cultural del Catolicismo en Venezuela, que representa la UNIVERSIDAD CATOLICA.

Estas nuestras Letras Pastorales serán leídas en todos los templos de la Arquidiócesis el Primer Domingo o día festivo después de ser recibidas, y se guardarán en los Archivos parroquiales.

Dadas, firmadas, selladas y refrendadas en Caracas, a veintenueve de Octubre de mil navecientos cincuenta y tres.

Lucas Guillermo Castillo
Arzobispo de Caracas, Primado de Venezuela

Por mandato de su Excelencia Rvma.,

Pbro. José Lino Vives,
Secretario Interino

DISCURSO DEL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA R. P. Dr. CARLOS G. PLAZA, S. J.

La inauguración de una Universidad Católica en Venezuela señala una nueva era en los anales de la Educación: significa que a la iniciativa privada —esa fecunda fuente del progreso nacional— se le abre un nuevo cauce por donde corra y se despliegue; significa que a la Iglesia Católica se le reconoce su derecho a enseñar, no sólo en las primeras etapas de la educación, sino también en aquellas donde culmina la formación del sér humano; significa que Venezuela aprecia y estimula la educación católica, ya que ha sido unánime la expectativa, franca y entusiasta la actitud de los venezolanos, al difundirse la buena nueva de la fundación de la Universidad Católica de Venezuela.

Señores: permitidme hacer algo de historia. El 20 de octubre de 1951 —hace cabalmente dos años— los Obispos todos de Venezuela, congregados en solemne sesión de la Conferencia Episcopal, celebrada en Mérida, dieron el paso de trascendental importancia de decretar la fundación de la Universidad

Católica. Bien puede considerarse ese día como la fecha de nacimiento de la Universidad Católica.

Al confiar a la Compañía de Jesús el honroso y difícil cometido de realizar este propósito, interpretaron el viejo anhelo de los jesuítas de desplegar su actividad, aquí en Venezuela como en otras partes del mundo, en el amplio campo de la Educación superior.

Quedaban por realizar las gestiones con el Gobierno Nacional, tendientes a obtener el reconocimiento legal de la Institución. Es un hecho notorio que en Venezuela no existía precedente de Universidad Privada, propiamente tal, si bien es cierto que las Universidades de Caracas y Mérida deben su origen a la iniciativa de la Iglesia Católica.

He de confesar que en todo momento encontré la más benévola acogida y el apoyo más franco en las autoridades educacionales a favor de este proyecto. A través de múltiples conversaciones, quedaron establecidos los puntos fundamentales de la Universidad. Había ésta de poseer, en todo caso, la autonomía en el régimen de exámenes y la facultad de expedir títulos, requisitos indispensables para salvar el concepto de Universidad. Tengo que celebrar que ésas, y otras aspiraciones que entonces formulamos, a través de prolongadas entrevistas con las autoridades educacionales, hayan cristalizado en un Estatuto de la Universidades Privadas, a cuya sombra pueden nacer y prosperar otras Universidades Privadas, para bien de la Patria venezolana. Gracias a este Estatuto, el actual Ministro de Educación, Dr. José Loreto Arismendi, ha abierto un amplio cauce a la educacación en Venezuela, asegurando a las Universidades Privadas un mínimum indispensable de garantías.

Señores: la Universidad Católica, esa amplia comunidad de profesores y alumnos, donde se profesa el sentido cristiano de la vida y donde se aspira a la más amplia colaboración con los auténticos valores de Venezuela y del extranjero, posee un credo, tiene un programa y abriga una aspiración.

Un credo

Las Universidades Católicas no son instituciones hueras, sin contenido ideológico, sin fe y sin pasión.

Las ideas bien definidas —como estrellas resplandecientes— son las que orientan a los pueblos y determinan su rumbo en la historia.

Ideas cálidas, sentidas, envueltas en ráfagas de sana pasión.

La Universidad Católica tiene un credo.

Cree, ante todo, en los valores supremos del espíritu. En un Ser soberano que preside el destino de los hombres y los pueblos. En ese Ser que ha venido consagrando con su nombre la 1ª página de la Constitución de Venezuela; en ese Dios a quien invoca la inmensa mayoría del pueblo venezolano y en cuyas manos depositó su alma, con líricos acentos, el más grande de nuestros hombres, el Libertador, en su glorioso testamento.

La Universidad cree en esa Religión y esa Fe que engrendó la más formidable de las culturas: la cultura occidental cristiana, la cual ha impreso su fisonomía a Europa y América.

Al impregnar la educación del sentido cristiano de la vida, la Universidad se convierte en resonante concha acústica que recoge una de las vibraciones más hondas y más finas del pueblo venezolano. Se hace ella puro eco medular.

La Universidad Católica cree igualmente en Venezuela: la de ayer, la de hoy y la de mañana.

Cree en su brillante tradición histórica y etnológica, donde corren fundidas la flor del alma india con la quinta esencia del noble espíritu español. Cree en su gesta emancipadora y en la gloria de sus hijos más preclaros.

Cree en la Venezuela del presente: en esta Venezuela-milagro, atravesada de punta a punta de férrea voluntad de transformación. Cree en la riqueza de su tierra, en la bondad de sus moradores, en el alma de su pueblo.

Cree en la Venezuela del mañana. En el brillante porvenir, que como aurora triunfal, aguarda a Venezuela: cuando los bosques, hoy vírgenes, se transformen en opulentas ciudades y en bulliciosas poblaciones; cuando se estremezca el llano, oprimido bajo el peso fulminante de la veloz locomotora; cuando su población, adensada, necesite escalar la montaña, invadir la costa y llegar hasta los lejanos confines de la Patria.

La Universidad cree en la vocación de Venezuela a ser una gran nación, como le está pregonando la situación misma de su suelo: enclavado, con gesto señorial, a la cabeza de América del Sur.

Venezuela una, fuerte y grande: así la sentimos nosotros.

La Universidad cree en la Juventud: la mayor riqueza que posee una nación. En esa juventud, en quien se hermanan las más brillantes cualidades raciales con el ímpetu creador y con la generosa tensión hacia el futuro.

Reclama Venezuela una juventud sana de cuerpo, recia de voluntad, impregnada de un sentido de honda responsabilidad, presa de una fecunda inquietud social. Quedó atrás la época del individualismo egoísta, de la áurea mediocridad, como ideal supremo de la vida.

En la hora febril que vive la Humanidad, a la juventud toca decir su palabra incisiva, ocupar su puesto, y dar ejemplo de varonil consagración a la noble tarea de construir patria.

Un programa

La Universidad Católica posee un programa de acción.

Un programa que responde a su triple credo religioso, patriótico y juvenil. Está condensado en los cinco puntos que señalan los fines de la Universidad.

1 - La Universidad se propone: "formar integralmente a la juventud, según la concepción cristiana de la vida".

Formación integral: no mera capacitación científica. Integral, es decir, aquella que abarca todos los aspectos de la persona humana, sin descuidar ninguno, pero jerarquizándolos según el valor y mérito relativo. Aquella que no descuida la educación física, pero que sabe que lo físico es pedestal e instru-

mento del espíritu; aquella que cultiva los valores intelectuales y estéticos, pero los engasta y envuelve en el marco de la personalidad total, esencialmente moral y religiosa.

Concepción cristiana de la vida: enfoque inspirado en los principios del Evangelio y en el magisterio de la Iglesia.

La crisis más dolorosa que padece la humanidad es la quiebra en la concepción filosófica del hombre y de la vida. El hombre ha perdido su excelsa dignidad y va quedando relegado a la vil categoría de hombre-máquina, hombre-número, hombre-masa. Frente a esa crisis de valores, donde la máquina oprime al hombre, proclamamos el soberano valor de la persona humana, portadora de sentido espiritual y trascendente; proclamamos su formación plena, armónica y total, como la más alta expresión de toda cultura.

No negamos el valor de la ciencia positiva; reconocemos gustosos cuánto haya contribuído al progreso material de la humanidad. Pero subrayamos que la ciencia sola no basta. Ciencia sin filosofía, ciencia sin humanismo, representa una estéril mutilación de la persona humana. Triste contraste el que se registra a veces! El científico que llega a adueñarse de la energía nuclear, pero que en cambio permanece sordo ante la música callada de los seres; el especialista que posee el hábito de escudriñar a través del pozo infinitesimal del microscopio, pero que en cambio, padece una miopía incurable ante la rutilante armonía de los astros y la estupenda visión del universo.

Creemos que todo profesional debe poseer, más allá del limitado campo de su ciencia, una amplia y profunda visión del cosmos, una noble jerarquía de valores y un auténtico humanismo. Es decir: debe poseer no sólo ciencia, sino también sabiduría, en toda la plenitud de la expresión.

Esta actitud filosófica y humanista constituyen una alta cumbre en la formación integral. Es ella fuente de consuelo en la vida. Da ella dimensión de profundidad al espíritu humano. Es el más eficaz antídoto contra la gris mediocracia. A ella se refería aquel gran venezolano que supo hermanar en sí ciencia y sabiduría, José Gregorio Hernández, al estampar estas palabras:

> "Ningún hombre puede vivir sin tener una filosofía. La filosofía es indispensable para el hombre, bien se trate de la vida sensitiva, de la vida moral y, en particular, de la vida intelectual."

Filosofía que debe ser personal, íntima, forjada en el troquel de las propias vivencias:

> "El hombre de espíritu cultivado, en el principio de sus estudios clásicos, aprende la filosofía que pudiéramos llamar obligatoria.. Los conocimientos que él adquiere entonces, le sirven como de sustancia de reserva para irse formando su filosofía personal, la suya propia, la que ha de ser durante toda su vida la norma de su inteligencia, aquella de la cual ha de servirse para poder existir como ser pensador. En él, como en el hombre inculto, la elaboración de su filosofía ha de hacerse lentamente, casi siempre laboriosamente, dolorosamente la mayor parte de las veces. La filosofía elaborada de esta manera viene a ser el más apreciado de todos los bienes que el hombre alcanza a poseer" (Elementos de Filosofía, I edic., pág. 5-6, Caracas).

Esta amplia visión filosófica y ese sentido humanista de la vida es nuestro propósito cultivarlos en los alumnos de la Universidad. Para ello, al margen de las materias y actividades de carácter profesional, daremos cabida a otras directamente encaminadas a la formación integral y humanista.

Aspiramos a que el profesional posea esa íntima filosofía; a que sepa pensar con vigor, orden y claridad; a que logre el dominio de los medios de expresión: brillo, justeza y elegancia en un lenguaje que sea castizo; a que posea la fina sensibilidad ante el mundo de lo bello; a que su espíritu se afine y equilibre gracias a una amplia cultura humanista. Y con ello, que en él florezca lo más hndo y medular del ser humano: la rectitud moral y la bondad de corazón.

2 — La Universidad se propone: "capacitar a sus alumnos para el ejercicio de las diversas profesiones, en un sentido técnico, social y patriótico".

Capacitarlos, sí, para que dentro de la sociedad, ocupen el puesto que les corresponde, de acuerdo con su auténtica vocación profesional.

Concebimos la profesión como algo noble y levantado; como una misión que se debe cumplir en el seno de la colectividad. De ahí que, en la formación de los profesionales procuraremos despertar en ellos la conciencia de su dignidad, acentuando el sentido de responsabilidad. Sin ética profesional, sentida y vivida, imposible ejercer cabalmente una carrera.

Las profesiones se enfocarán con un sentido de realidad nacional, teniendo en cuenta lo que Venezuela necesita, espera o reclama.

Para ello, daremos especial importancia a instituciones que, como el Centro Etnológico de la Universidad Católica, pongan en directo contacto al alumno con Venezuela. A través de ese Centro, los estudiantes podrán auscultar el alma recóndita de Venezuela, conocer sus costumbrs, familiarizarse con la expresión popular de su cultura. Al toque de la realidad, nacerá la sana inquietud de querer contribuir a la superación nacional.

3 — Aspira la Universidad a: "fomentar la investigación científica en todos los ramos del saber humano". Nuestra era se caracteriza por el ritmo febril de la investigación científica. Uno de los cometidos fundamentales de la Universidad es contribuir al desarrollo de la ciencia. A la sombra de las Universidades han surgido muchas de las técnicas, inventos y recursos que han elevado el nivel de la civilización. Compete a la Universidad fomentar en sus alumnos la inquietud científica propia del investigador, iniciarlos en los procedimientos, susministrarles los medios.

La Universidad deberá dispensar un mecenazgo especial sobre aquellos en

quienes prenda la fecunda llama de la pasión investigadora. Aspiración suya será poder constituir un cuerpo de investigadores que, en el seno de la Universidad, se consagren al cultivo de la ciencia pura o aplicada.

En cuanto al campo de la investigación, encontrarán acogida todos los sectores del saber humano. Sin embargo, teniendo presente la realidad venezolana, creo mi deber llamar la atención sobre un fecundo campo de investigación: la realidad social. Cuando se habla de investigación, de ordinario se alude al dominio de las ciencias exactas, de las ciencias naturales, etc. Bien está —y soy el primero en reconocer su valor— que se depuren las técnicas, que se conozcan en forma cada vez más científica la fauna o flora del suelo patrio o sus riquezas minerales: todo ello contribuye al progreso nacional. Pero existe un campo más fecundo: es la misma Venezuela, su pueblo, su historia, su vida. Es ese gran laboratorio humano, esa recóndita mina que reclama con urgencia ser excavada en todas direcciones.

Aunque parezca paradoja, a Venezuela es menester descubrirla, investigarla y sondearla con el solícito cuidado con que se desgajan filones de áureo metal. ¿Por qué el estado primitivo de la vivienda, la carencia de hábitos higiénicos, la lívida presencia de la desnutrición infantil? ¿Por qué ese medio millón de niños sin escuela? ¿Por qué el alto índice de analfabetismo y de ausentismo escolar progresivo? ¿Por qué nuestras técnicas pedagógicas resultan de tan escaso rendimiento? Estas y otras realidades son objetos palpitantes, dignos de ser investigados. De su recta comprensión dependerá el inmediato desenvolvimiento de Venezuela. La Universidad brindará especiales facilidades a todos aquellos que quieran adentrarse en el amplio campo de la realidad social, económica, histórica, etnológica y psicológica de nuestro pueblo.

4 — Incumbe a la Universidad: "conservar, difundir y enriquecer el patrimonio cultural de la humanidad".

Conservar ese patrimonio, como conservan las familias sus tradiciones familiares, difundirlo a los cuatro vientos con gesto generoso, tarea es de la Universidad. Y como cada Universidad representa un jalón en la ruta de la cultura, a ellas toca también enriquecer el legado cultural.

Dentro del patrimonio común de la humanidad, querría referirme a dos sectores más reducidos: el patrimonio de la cultura venezolana y el legado de los pueblos latinoamericanos.

Venezuela posee una fisonomía y se ha fraguado una cultura. La fisonomía de una nación puede desdibujarse hasta quedar convertida en máscara grotesca; el alma de una nación corre el riesgo de diluirse, hasta llegar a ser sutil humareda. A la Universidad corresponde defender el rostro venerable de la cultura nacional: salvar su pasado histórico de torcidas interpretaciones y preservar el presente, acentuando lo que es típicamente nuestro.

Forma parte Venezuela de un gran bloque de naciones que están fraternalmente vinculadas por los lazos de una misma fe, una lengua, una tradición, una raza: los pueblos hispanoamericanos. Representan ellos la afirmación del espíritu sobre la materia, del sentido fraternal y cristiano de la vida frente a la concepción chata y materialista; de la libertad sobre la esclavitud; del amor sobre el odio. Afianzar los rasgos de esta cultura es definir nuestra propia alma.

5º — Se propone, finalmente, la Universidad: "contribuir a la mutua comprensión y acercamiento de los pueblos, máxime de las naciones americanas".

Una aspiración suprema sacude a todos los pueblos: la comprensión, el acercamiento, la unión. Y como fruto codiciado: la paz.

El problema de la paz es fundamental problema de humanismo. La guerra y la paz se gestan en el corazón del hombre. Existe una diferencia radical entre la educación altruista, que orienta hacia la paz, y la educación egoísta que desencadena la guerra.

Crear una actitud de amplia comprensión hacia todos los pueblos y todas las culturas; enseñar el arte sutil de valorar lo positivo, lo noble, que germina en todas las latitudes y bajo todos los soles, deber es de la Universidad Católica. Las preferencias corresponderán al continente americano, donde está enclavada Venezuela: ese nuevo mundo donde se ha hecho tradicional el hábito de la mutua comprensión, del fácil intercambio y del coloquio prolongado.

La Universidad se esforzará por enseñar a sus alumnos a ser ciudadanos de Venezuela, de América y del mundo.

Una aspiración

De suprema podemos calificar la aspiración de la Universidad de prestar su decidida colaboración a todas las fuerzas que se emplean en la formación de la juventud. A las autoridades educacionales, a quienes incumbe lo más extenso de la tarea; a los educadores todos, que consagran su vida a la noble labor de forjar hombres. Queremos sumarnos, en forma fraternal, a ese gran todo de las Universidades de Venezuela, cuyos ideales y programas estarán siempre dictados por un noble anhelo educador.

Nacemos en forma modesta, casi mínima: apenas con dos Facultades. Aspiramos, sin embargo, a dar a nuestra Universidad un rápido desarrollo. Aspiramos, igualmente, a facilitar al máximum el acceso a sus aulas, estableciendo un régimen económico que a nadie resulte gravoso. Aspiramos a que el nombre que ostenta la Universidad sea un reclamo a la colaboración de todos aquellos que sientan la pasión pedagógica, amen a Venezuela y a su juventud.

Expreso mi más cumplida gratitud al Ejecutivo Nacional por la benévola acogida que en todo momento ha dispensado a la Universidad; al Dr. José Loreto Arismendi por el franco apoyo que le ha prestado; al Excmo. Señor Nuncio de su Santidad, por el eficaz interés que en todo momento ha mostrado por la Universidad Católica; al Episcopado Nacional, el cual se dignó confiar a la Compañía de Jesús tan honroso cometido; a los profesores que se han brinda-

Historia

EL ALMA DE FEDERICO OZANAM

Se ha cumplido el primer Centenario de la muerte de Federico Ozanam 8-9-1853 — 8-9-1953. Ya los lectores de S I C pudieron leer en el mes del pasado Noviembre la interesante relación de las notables conmemoraciones de Marsella, Lyón y París que escribió el Delegado de la Sociedad de San Vicente y Presidente de su Consejo Superior en Venezuela, Sr. Jacob D. Dib. Pero no puedo contentarme con eso. La figura del Fundador de las Conferencias vale la pena de que la estudiemos. Su aspecto exterior y el marco en que esa vida se encuadra es por demás conocida de todos nosotros. Esas manifestaciones tan pujantes y espléndidas brotan de la vitalidad de su espíritu. Ahí está siempre la raíz y solución de todos los problemas.

Un espléndido modelo.- Con frecuencia pensamos que las obras, hoy florecientes, tal vez funcionando con regularidad, no han conocido las etapas de una gestación laboriosa. Así nos ponemos al abrigo de todo reclamo, si nos sentimos incapaces de la Obra por las dificultades que nos asaltan. Federico Ozanam sin embargo, no era el hombre mejor dotado para la obra que coronó. Su propio carácter parecía cerrarle el camino a sus aspiraciones. Raras veces podemos penetrar en el alma ajena; mucho menos cuando muchos lustros nos separan de ella. Pero no faltan hombres sinceros que han tenido sus efusiones; que han ido escribiendo como el diario de su vida en sus comunicaciones epistolares y ahí en esas páginas de tono confidencial en que vuelca sus sentimientos, sin que sea menoscabo de su espontaneidad el pensamiento de su ulterior publicación, nos legaron la fotografía más completa de su interior. Es precisamente lo que interesa y donde quiero penetrar. Y el epistolario de Ozanam es rico. En la edición de sus obras (Librairie Víctor Lecoffre, París, 1881) ocupan los volúmenes 10 y 11.

Con cariño extraordinario había trabajado primero en su Vida y luego en su epistolario el Sr. F. Mejecaze. La conmemoración del Centenario le pareció ocasión propicia para publicar una especie de historia interna del Fundador de las Conferencias de Caridad. (1) Ahí encontrará el lector más abundantes referencias e ideas.

Su exterior.- No fue la Naturaleza pródiga con Federico Ozanam en sus cualidades físicas. Los cuadros y dibujos nos presentan un tipo poco gracioso y ordinario. Y nada ayudaba a disimular la primera impresión, su estatura mediocre, su palidez intensa, su vista corta y su larga cabellera; todo ello con actitudes y movimientos más bien desgarbados. Así nos lo pinta uno de sus discípulos de retórica en el Colegio Stanislas, Mr. Caro cuando Federico frisaba en los 30 años (1842) "Nada tenía Ozanam de cuanto predispone en favor de un hombre; ni belleza, ni elegancia, ni gracia".

Su interior.- Pero bajo esas apariencias que parecían condenarlo al fracaso

---

do tan generosamente a prestar su colaboración; a los padres de familia que nos han entregado el mayor de sus tesoros: sus propios hijos; a aquellos colegios que han orientado a sus alumnos hacia la Universidad Católica. Sea mi última palabra para Uds.: **estudiantes!** ¡Bienvenidos a esta Universidad: en esta casa encontrará un hogar y en cada uno de los profesores un amigo, un ductor, un padre que no retrocederá ante el sacrificio.

Como venezolano, no puedo menos de regocijarme íntimamente al comprobar el nuevo paso de avance que da la educación en Venezuela al inaugurarse la era de las universidades privadas. Ellas proconizan grandeza para la Patria, porque la prosperidad de la educación es la prosperidad de la Patria. En forma luminosa condensó Bolívar esta verdad: "las Naciones marchan hacia el término de su grandeza, con el mismo paso con que camina la educación. Ellas vuelan, si ésta vuela; retrogradan, si retrograda, se precipitan y hunden en la oscuridad, si se corrompe o absolutamente se abandona. Estos principios dictados por la experiencia, e inculcados por los filósofos y políticos antiguos y modernos, hacen hoy un dogma tan conocido que no se hallará tal vez individuo alguno que no se sienta penetrado de su verdad".

Dios, Patria, Juventud: ahí va condensada el alma de nuestra Universidad. En esas tres palabras vibra nuestro programa de acción. Sin ecuela, no hay Patria; sin Dios, no hay escuela; sin Dios y sin escuela, no hay juventud. Nosotros ciframos nuestro orgullo en reconocer a un Dios, servir a una Patria, consagrarnos a una juventud. La solemnidad de estos claustros quedará ungida por la soberana presencia de Dios, por la cálida cercanía de la Patria y por el ímpetu generoso de la juventud venezolana.-

He dicho

en sus relaciones sociales, se escondía un alma rica en ideas elevadas y en nobles sentimientos. Y en última instancia el valor del hombre radica en su espíritu. Con frecuencia a gigantes y organismos bien proporcionados, casi arquetipos de belleza, se les puede aplicar el dictamen de la zorra a una preciosa estatua de mármol: "Tu cabeza es hermosa, pero. . . sin seso". Y eso es precisamente el puro animal. Fruto menguado recogerán los que para el avance de la sociedad ponen empeño en marcas y récords; como si el hombre en velocidad y saltos pudiera competir con el caballo de carrera o el tigre de la selva. De los campos de deporte con la mania casi exclusivista de su valor o la supervaluación sobre la parte psíquica, no brotará la elevación de la humanidad. El desafío del músculo sobre la inteligencia tuvo su prueba en Grecia. Esparta con sus soldados musculosos no triunfó sobre los tranquilos filósofos de los jardines de Academo. Y Atenas fue y sigue siendo el índice de la brillante civilización helénica.

En aquella pobre configuración de Ozanam que pasaba casi inadvertida, llamaba la atención la trasparencia de su alma que todo lo transformaba. La sonrisa de sus labios llevaba el mensaje de un espíritu delicado; la palabra era vehículo de ideas amplias y generosas y el latido del corazón se percibía en el entusiasmo con que ideaba sus nobles empresas y el ardor con que las llevaba a cabo. Para él la Verdad y el Bien eran aspiraciones supremas a las que había que consagrar la vida entera. Y ya desde muy joven ese ideal, algo vago en su expresión, se concretó en la defensa del Catolicismo con la ciencia y la vida de caridad, concretada en la Sociedad de San Vicente. Sus contemporáneos y biógrafos están también contestes en esta materia. Nos contentaremos con el testimonio del que fue como su padre durante sus estudios universitarios en París, ya que durante cinco años vivió en su casa. Andrés María Ampere nos habla "de su saber conquistado a puro trabajo; de su esfuerzo constante; de su entusiasmo y modestia; de su amabilidad y sinceridad; del cuidado que pone en todo, hasta en la escritura. Cierra su juicio con estas textuales palabras: "Hombre sabio, elocuente, virtuoso; memoria cara a las letras, a la religión y a la libertad".

Condensando ahora el pensamiento de estos dos párrafos, podríamos dar como su fórmula definitiva: Pobreza de cuerpo-Riqueza de alma. Y como siempre, triunfó; porque triunfo y derrotas son del espíritu. Pero vale la pena que desmenucemos más los estratos que constituyen el filón de esa mina espiritual.

Carácter reflexivo.- En la variada gama de caracteres en la edad juvenil, no es éste el ordinario. La sangre que bulle y la imaginación que colora y el entusiasmo que empuja, despeñan la energía vital en corrientes impetuosas y alborotadas sin que previamente se piense en señalarle un curso o prepararle un cauce. Al tomar en sus manos un libro de filosofía o historia; al oír o ver los hechos que se van desarollando en su patria, Federico cierra los ojos para meditar hondamente sobre su contenido y para estudiar el precipitado de todos los factores que intervienen. Y no se detiene hasta conseguir el análisis total, definitivo, sin que le asusten las últimas consecuencias. París, en el siglo XIX era la ciudad mundial por excelencia. Su espléndida belleza, su arte, su riqueza, su influjo político, su imperio sobre ideas y modas la convertían en reina sin rival. Lo que para todos era motivo de admiración, para un francés era causa de orgullo.

Cuando a los 18 años sale, de Lyón hacia la capital, donde quiere coronar sus estudios, su espíritu va abierto, quiere analizar aquellas celebradas maravillas. La ciudad surgió ante sus ojos, cuando al pasar por Montrouge y en una rápida curva de la carretera de Orleans, aparecieron las torres de las Iglesias y la masa imponente de sus colosales edificios. Lo que sintió en su corazón ni él mismo lo sabe definir. Era una mezcla de encontrados afectos. Orgullo de francés; timidez de provinciano; curiosidad de estudiante; atracción de soñador. Allá volaban jóvenes de todo el mundo y, como mariposas deslumbradas, se quemaban las alas en sus luces engañosas. Supo Federico sobreponerse a las primeras impresiones y comenzó el estudio sereno de aquella jaula hermosa, fijándose más que en su apariencia, en los pájaros que cantaban dentro de ella. Concreta su definitivo juicio en estas palabras: "París es como un inmenso cadáver al que me he unido, lleno de vida y juventud. Su frío me hiela; su corrupción me mata. . . Para mí esta ciudad sin límites, donde vago perdido, es Cedar, es Babilonia; lugar de peregrinación y destierro. . . La ciencia y el Catolicismo es mi único consuelo."

Pero más altas que sus torres pretendían elevarse sus sistemas ideológicos. Y los arquitectos de construcciones científicas y filosóficas, de la ciuad, cerebro del mundo, trazaban planes sobre bases totalmente anticristianas. Como las ideas rigen el mundo, Ozanam entrevió claramente el futuro de la humanidad y el papel preponderante que le quedaba reservado a la juventud. "Es magnífico, escribe, asistir a una época tan solemne; la misión de un joven en la sociedad es hoy bien grave e importante. "Así enfocaba la realidad, calibrándola exactamente, sin dejarse seducir por aquellas brillantes pero mentirosas apariencias.

Reacciones.- La insignificancia del individuo ante la magnitud del problema a veces provoca parálisis de la acción. De ahí, ante la inutilidad del esfuerzo, se escoge la táctica del entreguismo o de la ausencia. Hay en Ozanam algunos rasgos que parace lo arrastrarían a aquella determinación. La tristeza que, algunas veces como densa niebla envolvía su espíritu; cierta timidez innata que lo encogía ante la dificultad, parecían factores que lo aislarían del contacto social y mucho más del choque violento. Recordemos además y este factor es muy importante que, por muchos años, una traidora enfermedad fue

minando su existencia y que la tuberculosis al robar las energías del cuerpo, con frecuencia produce una inmovilidad en el alma. Dura fue la batalla, pero supo luchar y vencer en ella. Veamos cómo reacciona.

A un primo suyo, Falconnet que estudiaba en Lyón, le escribe con entereza: "Ya estás en el camino del bien ¡Animo! mi amigo; afianza tus pasos; mantente sólido y firme contra las tempestades que no tardarán en descargar sobre tí. ¡Ojo con el desaliento que es la muerte del alma! ¡Acostúmbrate a ver el mal a tu alrededor y a no dejarte aplastar por él".

Quien así hablaba a los demás, no lo hacía artificialmente sino que dejaba en sus consejos un eco fiel de lo que guardaba en su corazón. Está firmemente convencido de que sus ideas serán acogidas con entusiasmo por la juventud.: "El porvenir se extiende ante nuestros ojos, inmenso como el Océano; audaces marineros navegamos en el mismo barco y remamos a la par. Sobre nosotros, la religión, brillante estrella, luz de nuestro rumbo; ante nosotros, el surco glorioso de los grandes hombres de nuestra patria y nuestra doctrina; detrás de nosotros, nuestros jóvenes hermanos, nuestros compañeros más tímidos que esperan el ejemplo".

Altos y bajos.- No todos los días vibraba su alma con tan rosado optimismo. Su sensibilidad exquisita estaba expuesta al golpe de las impresiones más variadas. La música remueve el fondo de su alma. Ha oído el órgano de la Iglesia de Saint Etienne du Mont y no puede sustraerse a una profunda emoción: "Una conmoción general agitaba mis nervios al oír resonar bajo la bóveda gótica este instrumento de mil voces. . . Oh poder ingente de la música. . ."

Parejas emociones le causan las manifestaciones de arte; los bellos panoramas, las hermosas ciudades; la palabra elocuente. De ahí que las despedidas le sean tan dolorosas. La expresión de lo sucedido en Roma podría ser como la fórmula general "Aquí entré bailando y salí llorando".

Como las cuerdas de un arpa vibran sus afectos al hablar en público o con amigos o en situaciones diversas. Sobre todo, cuando fuera de su Patria se encontraba con socios de las Conferencias, se imponía el desahogo del llanto. "Lágrimas de alegría me vienen a los ojos, cuando a estas distancias encuentro a nuestra pequeña familia".

La muerte de su padre (1837) y a los dos años (1839) la de su madre fueron golpes tremendos que abrieron en su alma profunda herida: Quedó como sumida en tristeza. Abundan sus manifestaciones; escojamos una. A raíz de la pérdida de su madre escribe: "En este momento soy víctima de un mal que no dejará de extrañarte y es que en una ciudad donde tengo tantos parientes y tantos amigos, me siento SOLO". Ya la enfermedad iba haciendo su fatal y silenciosa obra. Tristeza; estado general de melancolía. Ni ganas tiene de trabajar. Le parece menguado su trabajo y pobre el fruto. Si en estos momentos coge la pluma entre sus dedos, vierte sobre el papel tinta negra empapada en melancolía y desaliento. "Ya ves, escribe a un amigo, hoy estoy optimista. Vaya por la anterior que era tan pesimista y todo lo impregnaba con sensación de inutilidad".

No con la complacencia de quien quiere explotar la delicia morbosa de la melancolía, sino con la finura del psicólogo que analiza su trayectoria y del asceta cristiano que se esfuerza por rectificarla, tiene un estudio precioso sobre esa nebulosa situación del alma.

"La tristeza, escribe, tiene sus peligros. A veces se confunde con la pereza y aun ocupa su puesto en las antiguas listas de pecados capitales. . . Fijaos bien cuánto se regodea uno en la melancolía. Primero porque es una manera de ocuparse de sí mismo. Segundo, porque, a falta de méritos que se querrían hallar en sí para admirarlos, se siente cierta satisfacción en demostrar por lo menos el pesar de no tenerlos. Es un sentimiento de honesta apariencia; una especie de justicia; casi una virtud. Además es más cómodo soñar que actuar; cuestan menos las lágrimas que el sudor. Y lo que se nos pide son nuestros sudores".

Alguna propensión hereditaria debía hallarse en la familia, pues escribe a su hermano Carlos: "La melancolía que te atormenta es una enfermedad que conozco demasiado para no lamentarla y ayudarte a combatirla; porque tiene el riesgo que agrada al mismo tiempo que enerva y agota las fuerzas morales".

Alma grande nunca se contentaba con lo que hacía y cada vez era más exigente consigo en todo; en su perfeccionamiento moral e intelectual. Le parecía que trabajaba poco; que no era lo suficientemente ordenado y que el rendimiento de sus esfuerzos era bajo. Por supuesto, cuando llega el momento de tomar una determinación su natural timidez le acarrea indecisiones que le atormentan y le obligan a buscar el apoyo de ajenos consejos.

Luchando.- Contra la enfermedad que va minando el cuerpo y la melancolía que se enrosca en el alma, Ozanam lucha como fuerte. Desde luego su oración suplicante vuela a Dios, pero al mismo tiempo inicia una campaña agresiva contra el terrible enemigo. La estrechez del artículo obliga a la brevedad. Escribiendo a su amigo Lillier le dice: "Si la Providencia ama el valor del justo que soporta las tribulaciones, ama también verse servida con alegría y bendecida por una familia que le agradece sus beneficios".

Y da sus bromas, mesuradas es cierto, pero que en su carácter tienen valor especial. "Ya es hora, le escribe a Ampere, muy turista, ya es hora de que reaparezca con las golondrinas, siquiera para inspeciconar la casa. Nosotros pondremos en desorden sus manuscritos, saquearemos sus jeroglíficos, si es éste el único medio para que volváis. Porque

de otra suerte ¿qué nos haremos? Y no me refiero a las Duquesas y al bello sexo que irán a escucharos en el salón del Colegio de Francia. Estoy hablando de nosotros. . ."

A esta táctica obedece el buscar las confidencias de los amigos y el encanto de las conversaciones. El silencio, fuera del estudio, le aterra. Para todo el que tenía con él un rasgo de delicadeza o atención reservaba manifestaciones exquisitas de agradecimiento. Ya se deja entender que Ampere tenía que llevarse la primacía en este punto.

Callando y hablando.- La situación política en Francia era muy revuelta. Los mismos católicos no fueron capaces de formar un frente unido. Ozanam recibió más de un flechazo desde las columnas de L'UNIVERS dirigido por L. Veuillot. Prefirió callarse a enconar los ánimos con una disputa.

En cambio cuando llega el momento de hablar no cierra su boca. Al abrirse la Universidad Católica de Lovaina, algunos estudiantes de las Universidades oficiales de Bélgica organizaron una campaña de injurias contra ella. Ozanam protesta en nombre de sus compañeros católicos de la Universidad de París y de cuantos quieren el desarrollo libre de la Enseñanza. "Decimos, escribe, que cuantos han procedido de esa manera no son campeones de la libertad ni de la ciencia; hijos atrasados del siglo XVIII, ajenos al progreso de nuestros días, su conducta no es digna ni de su época ni de su país".

Siendo estudiante alza su voz de protesta cuando un profesor ataca la doctrina católica. En la profesión de su fe no conoce ni el respto humano y mucho menos la cobardía.

En torno de la Cátedra de Lenormant se produjeron graves alborotos. Había gente interesada en suprimir el curso. Ozanam ve en ello una falta de honradez y un juego poco limpio. No dudó un momento en tomar su decisión. "Yo haré cuanto pueda para que mi causa no se separe de la del Sr. Lenormant. Mientras se trate de armar alborotos en sus lecciones, yo asistiré a ellas y emplearé toda mi influencia sobre ciertos jóvenes para que no le falte auditorio. "Enérgica actitud que bien quisiéramos verla imitada en nuestros tiempos; porque unos cuantos audaces a veces imponen su criterio frente a centenares que opinan lo contrario, pero que callan **prudentemente.** Con razón exclama este valiente profesor de la Sorbona: **"Ah, mon ami qu'il se fait de mal dans le monde par la inconsequence et la timidité des gens de bien.- Ah! mi amigo, cuántos males acarrea la inconsecuencia y cobardía de las gentes de bien".**

Esa verticalidad suya la guardó cuantas veces tuvo que dar testimonio de la verdad. No era áspero en sus expresiones ni buscaba la polémica sin necesidad o si la consideraba inútil. Pero nunca fue traidor a la verdad.

Sus relaciones con el Padre Lacordaire fueron íntimas, cordiales. Basta leer el epistolario, repasar las incidencias de la lucha católica y recordar que fue Ozanam quien ideó las Conferencias Cuaresmales y llevó a la Cátedra de Notre Dame al célebre Conferencista. Preguntóle un día el famoso dominico qué opinaba de su oratoria. La respuesta fue un poco vaga y evasiva. Pero una vez en su casa creyó que no había cumplido ni con la sinceridad de la amistad ni con los fueros de la verdad. Quiso enmendar el yerro y aquella misma tarde le escribió esta carta.

"Mi Reverendo Padre: Esta mañana me hizo una pregunta de amigo y yo le he respondido como un extraño, como un hombre a quien Ud. no le hubiera dado la amistosa libertad de decir todo. Siento por ello remordimientos y a la verdad me hallo demasiado tiernamente unido a vuestra persona, soy un admirador demasiado apasionado de vuestra predicación para no repetiros las impresiones que oigo cuando Ud. me las pide y pueden servir para el bien de las almas.

Es cierto que los clásicos, los puristas del lenguaje, os juzgan a veces poco severo en la selección de vuestras expresiones. Os echan en rostro, por ejemplo, la expresión **certeza trasluminosa** que habéis empleado en alguna Conferencia. Se os critica las audacias de conexiones de hechos y el recuerdo demasiado frecuente de alusiones profanas en un tema sagrado.

Pero ¿qué valen estas pajas frente al torrente de vuestra inspiración? ¡Qué maravilla en cambio que el primer arranque de vuestro pensamiento halla al punto una forma bella, armoniosa y tal que con frecuencia el arte más exquisito no podría añadir nada. Yo veo que cada vez sois más riguroso con vos mismo y que sacudís siempre más y más esas menudencias de polvo romántico. Seguro que, fuera de Bossuet, nadie ha predicado como Ud. Si os queda algo por hacer, sería corregir aun más vuestras Conferencias antes de entregarlas a la imprenta para darles la irreprochable perfección que acabará de hacerlas inmortales. Porque, mi Rvdo. Padre, este gran auditorio de Notre Dame es todavía bien pequeño frente a los ausentes y a las generaciones futuras que obligareis a escucharos.

Adiós; perdón por la extremada libertad que me habéis dado y, creed Rvdo. Padre en el reconocimiento de un hombre a quien habéis hecho mucho bien.

Federico Ozanam

Las circunstancias de esta carta y el contenido de ella manifiestan al hombre por el testimonio que da a la verdad.

VICTOR IRIARTE, S. J.

Moral

¿QUE JUICIO MERECE EL BOXEO?

Un consultante nos pregunta cual debe esr la actitud de un hombre culto y moderno ante el boxeo. No le falta razón a nuestro consultante para plantearse la cuestión.

Hace algunas semanas nos alarmó la prensa haciéndonos temer el fallecimiento del boxeador venezolano Chico Gascue. Poco antes —el 20 de octubre de 1953— proclamaba la United Press que el año 53 llevaba camino de establecer un nuevo récord: el de las víctimas del boxeo; para esas fechas, 17 boxeadores habían muerto a consecuencia de los golpes recibidos entre las cuerdas del ring. Y no solamente en EE. UU. los boxeadores acaban su vida violentamente: Marruecos, Cuba, Francia, Méjico, Inglaterra y otros países alejados cultural y espacialmente han contribuído a la confección de esa triste estadística.

El boxeo ha venido a adquirir proporciones desmesuradas en la vida de nuestros tiempos; moviliza millones al año en las más diversas unidades monetarias, y estos últimos lustros ha avanzado prodigiosamente. Este deporte —llamémosle así— nació en Inglaterra, que lo implantó en sus colonias; hasta hace unos pocos decenios vivía confinado en los países de habla inglesa; éstos últimos lustros está —todos lo sabemos— invadiendo el mundo, aun las regiones de cultura occidental. La crítica de boxeo, por serena que sea, sólo interesa a minorías selectas: las multitudes de nuestra generación continuarán rodeando las cuerdas del ring, ávidas de impresiones fuertes.

El boxeo puede ser estudiado desde un punto de vista estrictamente jurídico, y desde un punto de vista cultural o humano.

Aspecto Jurídico del boxeo.-

No han faltado penalistas modernos que consideran al boxeo como difícilmente justificable ante los Códigos Penales de nuestros días. (1)

Todos ellos tipifican como delitos, por su carácter injusto y antisocial, el homicidio y las lesiones. Nuestro Código Penal dedica a estos delitos sus tres primeros artículos del Título IX. Y si en cualquier Código Penal la justificación de una muerte causada por otro presenta no pequeñas dificultades, con mayor razón hay que afirmarlo de nuestra legislación, que abolió la pena de muerte en 1859, y ha mantenido de ordinario el mismo criterio en todos sus Códigos y Constituciones.

La dificultad jurídica de la justificación de las lesiones y muertes acaecidas en el boxeo se nos presenta evidente con sólo abrir el Código Penal. Prescindimos, por brevedad, de los ocho artículos que el Código dedica a las lesiones —¡tantas lesiones como acaecen en el boxeo!, y fijémonos solamente en el Art. 407 que dice textualmente: "El que voluntariamente haya dado muerte a alguna persona será castigado con presidio de doce a dieciocho años". La muerte del boxeador sobreviene a consecuencia del golpe recibido; esto muchas veces resulta meridianamente claro. Hay, pues, por lo menos causalidad material. La intención dolosa de matar —voluntariamente en nuestro Códi-

(1) JULIAN PEREDA. Las lesiones del boxeo en su aspecto jurídico, RAZON Y FE, 1928.

go —puede darse en la excitación de la lucha, cuando el matador, tal vez duramente castigado en los precedentes "rounds", aprovecha la ocasión que se presenta; pero esa voluntariedad nadie la investiga, ni se toma en cuenta si el boxeador guardó el Reglamento de boxeo.

Crispigni (2) ha visto la justificación de esas muertes en el consentimiento mutuo de los boxeadores, mediante la aplicación del viejo adagio 'scienti et volenti non fit iniura". La práctica de este aforismo queda muy restringida en la vida del Derecho moderno. Prescindiendo del análisis hecho por los romanistas sobre los sentidos de la palabra "iniuiria", resulta evidente que, en múltiples ocasiones, si no hay injuria "para el que lo sabe y lo quiere", sí la hay para con la sociedad, por lo que muchos de esos actos quedan tipificados en los Códigos. Por no multiplicar los ejemplos, baste recordar el Art. 433 del Código Penal que castiga con dureza el aborto realizado con consentimiento de la mujer. No debe, pues, sorprendernos que la teoría del mutuo consentimiento se presente en el caso del boxeo como harto discutible.

Jiménez de Asúa cita a von Liszt y a Renato Garraud entre los que justifican una serie de actos de apariencia antijurídica por ser medio para un fin reconocido por el Estado. El fin justificativo sería en este caso la salud y la belleza de sus miembros, sobre todo, de los adolescentes y jóvenes. Esta justificación se aplica a una larga serie de deportes, en los que las lesiones constituyen algo puramente eventual. Su aplicación al boxeo resulta ya más discutible. Los que practican el boxeo duro —amateur o profesional— no pasan de unos cuantos miles, cuyo influjo para la salud y la belleza de un pueblo, aun en la hipótesis de ejercer influjo beneficioso, sería insignificante. Por otra parte la suposición de que la belleza de la juventud aumenta con las cicatrices y deformaciones del boxeo se presta a comentarios harto irónicos que preferimos no amplificar.

Incluso la salud tal vez resulte más perjudiciada que beneficiada. El boxeo tiende al atletismo, al desarrollo hipertrófico de un conjunto de músculos que preparan al boxeador para la lucha, para el aniquilamiento de su adversario. Esta alta especialización implica desequilibrio, y el desequilibrio abre sus puertas a la enfermedad. De hecho es muy sabido que los atletas y artistas de circo no suelen llegar a la vejez. En vista de ello no debe sorprendernos la existencia de penalistas que consideren discutible la justificación del boxeo como medio para la salud y belleza de la raza.

Aspecto humano del boxeo.-

Tal vez a algún lector no le haga impresión el precedente aspecto jurídico del boxeo; no faltará quien piense que las muertes acaecidas en el boxeo carecen de voluntariedad, lo cual las coloca al margen del homicidio sancionado en los Códigos. Sin duda habrá más lectores que lo consideren como un espectáculo brutal, indigno de nuestros tiempos. En el boxeo un par de hombres —un par de atletas en las luchas profesionales— se golpearán brutalmente. Es algo mucho más grave que el toreo; en éste tan -vilipendiado en ciertos sectores supercivilizados- el hombre lucha contra la fiera; la inteligencia contra la fuerza. El deseo de todos es que el torero salga incólume. En el boxeo no. Si en un combate de boxeo ninguno de los dos contendientes reicbiera un golpe, el público se sublevaría; el espectáculo consiste precisamente en eso, y ganará el que pegue más duro. El que los dos hombres resulten malheridos, sangrantes, deformados, no importa; de ordinario el que quede peor parado, arrastrará además la amargura de la derrota. Si uno de los dos, guardando las reglas del juego, mata a otro, se le proclama automáticamente vencedor.

En esa lucha hay, naturalmente, inteligencia; no falta quienes aseguran que

(2) Il consenso dell offenso, 1924, pág. 267 y ss.

hay también arte. Pero tengamos en cuenta que también en las luchas de los anfiteatros romanos había inteligencia y arte, y hoy nos horrrizan. Claro está que entre las luchas de los gladiadores y nuestros combates de boxeo media un abismo: el gladiador pretendía directamente la muerte de su compañero. Iba a matar y a morir. Pero entre el boxeo y la lucha de los gladiadores existe esta semejanza profundamente meditable: la existencia de un público que se entusiasma al contemplar la lucha de dos hombres. La crueldad del público romano nos asombra, ciertamente; sería interesante poseer una perspectiva histórica de varios siglos, y leer los juicios que a esa distancia, merecerán nuestros combates de boxeo.

Y reparemos en un factor que agrava la cuestión; hasta ahora el boxeo influía en el sector social menos impresionable: los varones salidos de la adolescencia. Los mismos jóvenes, de ordinario, no se sentían especialmente atraídos por el espectáculo pugilístico. El grueso del público lo integraban los hombres ya maduros. Pero ahora el espectáculo del boxeo va a invadir todos los sectores sociales: la televisión lleva el boxeo a la intimidad del hogar, para edificación de los niños y niñas, sin duda. La asidua contemplación de las luchas pugilísticas frenará la innata belicosidad de los adolescentes y niños, convirtiéndolos en modelo de sumisión a la autoridad paterna y a la disciplina del hogar. Se juzgaría extremadamente ingenua la insinuación de que los combates de boxeo no se televisen. Pero sí conviene dar la voz de alerta a los padres de familia: El boxeo es un espectáculo —y no el único por desgracia, ni el peor— que no conviene a los niños para su formación y su equilibrio.

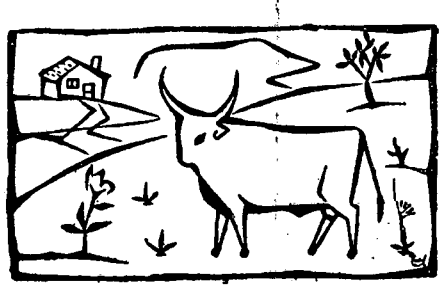
Conclusión.-

Resulta muy discutible, como lo hacen algunos penalistas modernos, el englobamiento del boxeo con los demás deportes. En el boxeo el daño del boxeador es lo normal; la lesión, en su aspecto medico-jurídico, frecuente; y la muerte de uno de los contendientes no del todo rara. Aunque no se llegue a la muerte, el dejar a su adversario "knock out" viene a constituir la meta, el desideratum, de todo pugilista que sube al ring; y ya sabemos la serie de condiciones y garantías que exigen los moralistas para justificar la pérdida transitoria de conocimiento en cualquier ser humano. Todo ello parece colocar al boxeo duro al borde de lo ilícito.

La supresión por vía legal del boxeo se presenta como utópica en la mayoría de los países; la más elemental técnica política ha impuesto siempre, y particularmente en el mundo moderno, la previsión de la reacción social ante la norma jurídica proyectada. En política lo mejor es con frecuencia enemigo de lo bueno, y la mayor parte de los legisladores continuarán autorizando el boxeo. Con todo el aspecto brutal del boxeo profesional han de tenerlo muy en cuenta los padres y educadores.

Y desde luego, por humanidad y aun por buen gusto debemos aplaudir las medidas que se tomen para suavizar la dureza del boxeo profesional, y hacerlo menos peligroso.

S. M.



Comentarios

EL CATOLICISMO VUELVE.- Recientemente se han dado varios casos en el Catolicismo que en el fondo no son más que una manifestación radiante de una vitalidad que no cesa de actuar, aunque a veces aparezca como oculta y subterránea.

Hay por Jutlandia (Dinamarca) un pueblo llamado Vejle. Un periodista redactor del VEJLE AMTS FOLKEBLAD y autor de varios libros, después de su conversión, estudió teología en Inglaterra y ha sido ordenado por Mons. Suhr. El nuevo sacerdote Gunner Martin Nielsen, tiene 32 años. Es la primera ordenación después de la Reforma, aproximadamente después de 424 años. El catolicismo vuelve.

A Suecia han emigrado italianos y para atenderlos espiritualmente se ha trasladado al país escandinavo el franciscano, P. Masero. Los primeros hijos de San Francisco llegaron a aquellas tierras el año 1233 y se propagaron con rapidez extraordinaria. Todo quedó tronchado por la Reforma hacia 1527 con la dinastía Vasa que los expulsó. Los tiempos han cambiado. En una barriada de Stokolmo, acaba de abrir sus puertas un Sanatorio dirigido por religiosas. Presentes estuvieron el Rey y la Reina y a las tres religiosas más avanzadas en edad les dió el rey en reconocimiento de su trabajo ejemplar una medalla de oro. Parece que nuevas Congregaciones están prontas a instalarse. El Catolicismo vuelve.

En Zugspitec, la montaña más alta de Alemania (3.000 metros) tenía sus oficios dominicales para los numerosos alpinistas que escalaban su cumbre. En los tiempos de Hitler se prohibió el culto religioso; bastaba el de la naturaleza. Hoy ha reaparecido. El catolicismo vuelve.

EL CATOLICISMO SE VA?.- La persecución contra los católicos en diversas partes es violenta. No hay día en que las víctimas del furor comunista dejen de engrosar cárceles o campos de concentración. China y Hungría, Lituania, Polonia, Checoeslovaquia. . . con otras naciones que forman la Iglesia del silencio, ven cómo a diario sus Obispos son encarcelados, los sacerdotes arrestados, sus iglesias cerradas. Basta repasar el cuadro que el mes pasado trazaba SIC en su artículo "El martirio de Polonia". Ante tales hechos la Iglesia se ve obligada a vivir en las Catacumbas del siglo XX. Los nuevos Nerones son insaciables. Pero allí está la Iglesia. No se va. Y como el trigo oculto en el surco brota, la Iglesia brotará más pujante de sus modernas Catacumbas. El Catolicismo reaparecerá

QUE PASA?.- A pesar del extremo cuidado carcelero, se escapan de la enorme prisión comunista, noticias que dejan entrever las delicias del paraíso soviético. Los mismos dirigentes de la Alemania Oriental han denunciado "que algunas medidas recientes demuestran que elementos hostiles están llevando a cabo actos de sabotaje".

En la producción checa de carbón y acero se siente una reducción alarmante. En Hungría, en el pozo X en Tatabanya, prometieron a los obreros que hicieran la tarea del mes, un bono especial de 300 forints. Pero, al ir a cobrar, las cuentas no fueron tan galanas, porque nada se les dió.

Sofie IVANENKO es una joven estudiante, miembro de la Delegación Búlgara que acudió al Congreso Mundial de Mujeres (3-12 de Junio). Creyó entonces oportuna la ocasión de fugarse; mas nunca la dejaban sola y tenía que ir en grupo a todas partes.

Pero al visitar un almacén con muchos departamentos, se escurrió entre la gente, cogió en la calle un taxi que pasaba y ordenó al conductor que la llevara rápidamente a la Comisaría de Policía. Una vez allí declaró que no quería volver a Bulgaria y relató las delicias del paraíso soviético de su patria. Todos se temen; nadie se atreve a hablar con franqueza. Los padres vigilan para que sus hijos no oigan sus conversaciones, pues corren el riesgo de ser denunciados. Las largas horas de trabajo han dislocado la vida familiar. . ."

Así podríamos continuar llenando algunas páginas. Quien quiera entretenerse puede pasear sus ojos por la Revista REALIDADES. En vista de estos datos y de los preparativos de la NATO en la Europa Occidental y el Mediterráneo, el Tratado con España y otros planes, son muchos los que piensan que Rusia está perdiendo la guerra fría. Estos mismos días el Soviet ha protestado ante Grecia porque califica de actos agresivos las bases que Estados Unidos tiene en aquella nación. Pero no hay que dormirse. Ni fuerzas desprevenidas ni aisladas. Todos formando un frente contra el enemigo común.

UTILIDADES.- Ya vienen las Navidades y en el horizonte se perfilan las fiestas del Niño-Dios, que, por amor a los hombres desciende a la tierra anunciando "Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad". La vida familiar estos días es más íntima y confortable; el eco de nuestros alegres aguinaldos y el tufillo agradable de nuestras hallacas esparcen alegría y contento por todos los hogares. A ello contribuye también el esfuerzo del trabajo anual premiado con las utilidades. El ritmo ascendente que lleva este renglón en la economía obrera es vertiginoso. Para comprobarlo vamos a poner aquí esta elocuente lista, a partir del año 1939.

1939	16.279.791
1940	18.901.692
1941	15.818.298
1942	13.809.505
1943	16.481.392
1944	16.605.535
1945	38.963.195
1946	57.736.234
1947	100.255.884
1948	111.679.973
1948	121.918.314
1950	106.750.751
1951	125.654.369

Quien se fige un poco en los datos notará que, a partir del año 1947, la cantidad anual percibida ha pasado con facilidad los cien millones. Sumando esos trece años, los obreros han percibido la cantidad de 760.854,933; setecientos sesenta millones ochocientos cincuenta y cuatro mil novecientos trinta y tres Bs. Pero lo interesante sería saber si esa cantidad ha contribuído efectivamente a mejorar la situación del obrero o más bien ha sido malbaratada en forma viciosa o caprichosa. Sería aleccionador saber cuántos han comprado su casa o terreno, o han mejorado el ajuar o han adquirido valores que con sus réditos puedan ser auxiliares oportunos en las entradas normales y anormales de la casa. Si ese dinero se empleara en empresas bien concebidas y planeadas ¡qué avance tan colosal habría en Venezuela en pocos años y sin necesidad de recurir a capital extranjero!!!

Letras

ANDRES BELLO

HISTORIA DE UNA GRAN AUSENCIA Y UN GRAN AMOR

Conferencia dictada en el Colegio San Ignacio de Caracas, la víspera del "Día de A. Bello", 1953.

Suele siempre sosprender, la primera vez que se conoce, el hecho de haber sido relativamente corto el lapso que vivió nuestro insigne Maestro Andrés Bello aquí en su Patria.

Viene al mundo un 29 de noviembre de 1781, —dos años antes que Bolívar—, y antes de cumplidos los 29 años de edad, esto es, en la primera quincena de junio de 1810 se embarca para Londres, acompañando al mismo Bolívar y a Luis López Méndez en misión diplomática que enviaba la Junta Suprema de Caracas ante la Corte de Saint James.

Nunca pensó Bello que aquella su primera salida de la tierra patria iba a ser definitiva; y que los caminos que adelante se abrirían ante su vida llevarían a tierras muy lejanas, pero nunca de nuevo a las costas de Venezuela.

Nunca pensó el sensitivo y enamorado cantor del antaño lindo río Anauco, y del frondoso samán del Puente de la Trinidad, que ni aquellas susurrantes aguas, ni la apacible sombra del árbol cabe el cual tanta sabrosa lectura corrió bajo sus ávidos ojos, volverían más en su vida a servirle de solaz apacible y acogedor.

Pero que aquella salida primera y última que hizo de su Patria, y aquel dejar a su querida Caracas, no fue mero accidente sin importancia, lo reveló treinta y seis años más tarde cuando escribiendo desde Santiago de Chile en 1846 a su hermano Carlos residente aquí en Caracas, le decía en tono que indica la fresca y honda impresión que aún guardaba de aquella hora de su partida: "Tengo todavía presente la última mirada que dí a Caracas desde el camino de La Guayra. ¿Quién me hubiera dicho que en efecto era la última?"

Mas en los destinos de la Providencia estaba que sí iba a ser la última.

Poco más de un tercio de su larga vida de 84 años es lo que corresponde a la residencia de Bello en Caracas.

Llegado a Londres, empiezan a correr los años con cansona lentitud y entre dificultades que cada vez se hacen mayores. La Misión Diplomática no logra todos los fines que pretendía. Regresado Bolívar, y sufriendo López Méndez graves contratiempos y deudas, la situación de Bello empieza a agravarse notablemente, puesto que sus economías son nulas, y de Venezuela casi no le llega sueldo alguno. Sin embargo, su patriotismo, su amor fidelísimo a la causa que defienden sus compatriotas en América, lo hace aguantarse como puede en su puesto, e ingeniarse de mil modos para poder subsistir decorosamente. Pasa hambre y toda clase de privaciones y penas, pero ni por un momento intenta en estos años abandonar aquel duro puesto, mientras haya esperanzas de servir en él a su Patria.

Pero perdida por primera y segunda vez la república de Venezuela, va cerrándose cada vez más el horizonte, y la Patria amada y distante no es ahora sino teatro de desastres, y lo mejor que pueden hacer sus buenos hijos es esperar impacientes, pero prudentes, la hora oportuna de retornar a prestarle sus servicios.

Algunos años más tarde, en 1824, se encuentra Bello al servicio del gobierno de la inestable Gran Colombia, cuya Embajada en Londres lo toma como Secretario. Las dificultades económicas que aquel gobierno experimenta, se reflejan en el escaso y muchas veces incumplido sueldo que Bello debía devengar.

Sus aspiraciones de mejorar de suerte están plenamente justificadas; y más cuando se veía ahora rodeado de esposa e hijos a quienes atender y educar.

A medida que han ido pasando los años, deja ver claramente cómo sentía vivo el amor de la Patria lejana que le golpeaba el corazón con fuertes impulsos hacia el retorno suspirado.

En 1824 escribiendo a Gual, además de exponerle su grave problema económico familiar, le decía: "Por otra parte, me es duro renunciar al país de mi nacimiento y tener tarde o temprano que ir a morir en el polo antártico de los **toto divisos orbe chilenos**". Referencia esta última a las insistentes proposiciones que por sus representantes diplomáticos en Londres le venía haciendo el gobierno chileno para que aceptase irse a aquella nación con un buen empleo.

Y en 1826, en carta a su gran amigo de Venezuela, Agustín Loinaz, escribía: "Yo pienso también volverme a esos países, a pasar en ellos lo que me resta de vida, y si pudiera ser a Caracas, o sus inmediaciones lo celebraría mucho".

Cuanto más dura la ausencia, más finas y sensibles se hacen las vibraciones de su recuerdo del terruño materno.

Y es precisamente en estos años cuando madura ya su inteligencia, nutrida de sabios estudios, por largas horas pasadas en las bibliotecas y entre los valiosísimos incunables y manuscritos del Museo Británico, y forjado ya el gran poeta clásico descriptivo que no tendrá rival en el Nuevo Mundo, ha dado al fin rienda suelta a su inspiración, en momentos de serenidad artística, y ha estampado sobre el papel los inmortales versos de su americanísima y sorprendente silva: **"La agricultura de la Zona Tórrida"**. Es a esta bella creación a la que puede aplicarse con toda justeza lo que el sereno crítico Julio Planchart ha escrito: "En Londres (la poesía de Bello) se nutre del recuerdo de la tierra

nativa y sus mejores cantos los endereza a ella. ¡Cuántos versos en ellos, que a los extraños parecen ser imitación virgiliana y no tener relación con cosa peculiar nuestra, por contener un concepto general, nos sugieren hondamente a nosotros algo vernáculo con la fuerza de una robusta evocación" (1)

Pero a pesar de sus deseos y esperanzas, la realidad se le seguió presentando muy contraria. Sus contactos directos con Venezuela, o la Gran Colombia, se le hacen cada vez más difíciles y demorados. Hasta llegó a pensar que ya nadie se preocupaba allí por su suerte o sus aspiraciones. La vida seguía apremiándolo con sus obligaciones familiares. Aquello no admitía dilación. Tenía que resolverse a aceptar algo que pusiese fin a una situación totalmente insostenible. Allí estaba promisora e insistente la invitación del gobierno de Chile. Bello, tomando al fin una resolución que, como atestiguaba el propio plenipotenciario de la Gran Colombia Fernández Madrid, "me consta ha sido en extrema dolorosa", acepta resignadamente la invitación de Chile y hacia allá se encamina en febrero de 1829.

En torno a esta determinación nada gustosa que Bello se vió precisado a tomar, algunos escritores han juzgado que debía de recaer sobre Bolívar la responsabilidad de que Venezuela hubiese perdido para siempre los servicios de aquel su hijo tan sabio como fiel. Para expresarse así, suponen al Libertador o poco afecto a Bello, o poco conocedor de sus méritos extraordinarios y preparación cultural.

Semejante imputación resulta muy grave. Y su estudio y esclarecimiento daría tema por si solo para una extensa exposición, en la que ahora sería imposible detenernos.

Cabe sin embargo, decir que el caso ha sido suficientemente analizado por graves historiadores, y se ha llegado a la clara demostración de la ninguna culpabilidad que pudiera haberse achacado a Bolívar. Es precisamente manifiesto que diversas cartas que se conservan del Libertador, no sólo hablan de Bello en términos sinceramente elogiosos, sino además muestran el gran deseo de incorporarlo al servicio de la Patria recién libertada. En el precioso y bien documentado libro crítico-biográfica sobre Bello, del que es autor laureado el prestigioso profesor Dr. Rafael Caldera, (actual Presidente de la Comisión Editora de las Obras Completas de Bello), en el capítulo titulado "¿Fue culpa de Bolívar?" encontramos en apretada síntesis el más cabal análisis y refutación de aquel temerario infundio. Allí se demuestra cómo la situación política de la Gran Colombia, y en particular las dificultades tan graves que Bolívar encontraba para su gobierno durante estos críticos años, sobre todo a raíz de su enemistad con el Vice-Presidente Santander, fueron las causas que más poderosamente impidieron una rápida y efectiva intervención a favor del necesitado y paciente Bello. (2)

(1) Planchart, Julio. **Tendencias de la lírica venezolana a fines del siglo XIX.** Caracas, 1940, p. 70.

(2) Caldera, Rafael. **Andrés Bello,** 3ª edic. revisada. Caracas, 1950, pp. 38-45.

Pero hay algo más. Cuando Bolívar fue informado de que Bello urgido por su insostenible situación, y halagado por las proposiciones de Chile, pensaba al fin hacer el viaje a esta nación, se apresuró a escribir una expresiva y razonada carta al Embajador grancolombiano Fernández Madrid, en Londres, para que tratara de persuadir a Bello de que no se fuera, y le ofreciese al mismo tiempo que se le daría un buen destino. "Yo conozco, —decía Bolívar— la superioridad de este caraqueño contemporáneo mío: fue mi maestro cuando teníamos la misma edad; y yo le amaba con respeto".

Infortunadamente esta carta escrita en Quito en abril de 1829, llegó tarde a Londres. Ya Bello estaba en Chile cuando se enteró de su contenido.

Definitivamente Dios guiaba los pasos de Bello al país del Sur. Tal vez dado el rumbo tan inseguro y triste que siguieron los acontecimientos en los últimos años de la acortada vida del Libertador, primera víctima de aquellos, y con la disolución de la Gran Colombia, Bello habría sido víctima de las pasiones que durante largos años agitaron y desataron los enemigos del Padre de la Patria contra éste, contra su nombre y contra sus más fieles amigos y servidores. . .!

Para Bello, sin embargo, ni los contratiempos y privaciones de aquellos largos años en Londres por el servicio de Venezuela, ni la forzada circunstancia de regresar a un país de América que aunque tan gentilmente lo acogía, distaba mucho del suelo nativo, nada influyó lo más mínimo para apagarle ni siquiera disimularle su amor a la Patria. Antes al contrario, las raíces del corazón se afincaban con mayor firmeza en los viejos recuerdos caraqueños, y extraían de allí jugos nutridores que alimentaban la llama vivísima de su amor patrio hasta el fin mismo de aquella venerable existencia de ochenticuatro años.

Son precisamente de esos años de más distante ausencia de la Patria y los mejores testimonios escritos que conservamos de puño y letra de Bello, y en los que palpita su sensibilísimo corazón de hijo, de hermano, de amigo y de venezolano y caraqueño.

Y es que como no podía ser de otra manera, para él el pensamiento de la Patria no significaba solamente recuerdos del solar nativo y su bello paisaje; sino comprendía en armoniosa unidad todos sus más caros y nobles afectos: empezando por el de su anciana madre que vive en estrecha viudez hasta muy prolongada ancianidad, y luego el de sus hermanos y otros queridos familiares, y el de no pocos sinceros amigos.

Todos estos afectos y recuerdos cobran relieves de insospechada actualidad y vivencia a medida que pasan aquellos treintises años de prodigiosa actividad cultural en la remota Chile. En medio de afanosas tareas pedagógicas, y mientras la pluma no cesa de redactar textos y códigos, discursos y artículos de toda clase, y de componer estudios que asombran aún hoy por su erudición y competencia, y poesías de la más equilibrada inspiración, el corazón de Bello vive constantemente en su amada y añorada Caracas.

Y sobre todo cuando le llegan casi en avalancha duras horas de dolor, con la pérdida de no me-

nos de ocho de sus hijos, varios ya en lozana y crecida juventud esperanzadora, en medio de la robusta resignación cristiana que lo sostiene y que ha expresado en bellísimas frases, su alma halla también alivio y se conforta dejando a la imaginación vagar a ratos por entre los mil recuerdos que guarda de su patria chica y su lar nativo.

En noviembre de 1844 escribiendo a un familiar en Caracas, le dice: "He recibido con mucho placer tu carta del 23 de octubre del año pasado en que me das una noticia muy circunstanciada de mi querida madre y de toda mi familia. Para toda ella es esta carta, y te ruego la comuniques a cada uno de los individuos que la componen. Siempre te he mirado, mi querido Miguel, como uno de mis verdaderos amigos, y desde que supe que te habías casado con Rosarito, lo celebro mucho; eres hermano mío, más que amigo, y nada puede serme más grato que este segundo título. La descripción que me haces de tu familia me ha encantado y no a mí solo, sino a todos los de esta casa, que los aman a ustedes como yo, y como si los hubiesen conocido personalmente. Te corresponderé haciéndote una descripción de la mía". Sigue luego una ternísima enumeración de su entonces joven y numerosa familia, (que por no alargarnos, omitimos copiar), y continúa así: "La descripción que me haces de mi madre me llena de contento, y sus cartas que he recibido con la tuya, me han causado como puedes fácilmente imaginarlo, el mayor gusto. Cuánto me alegro de que la tengas en el seno de tu familia, y rodeada de sus numerosos nietos; y qué placer sería para mí que pudiera abrazar y dar la bendición a mis hijos".

A continuación envía saludos para varios amigos a quienes va nombrando uno por uno, y de dos de ellos en particular dice: "los tengo tan presentes como si los hubiese visto ayer". Y habían pasado treinticuatro años!

Del año 1846 dirigida a su hermano Carlos, aquí en Caracas, es una de las cartas más emocionantes y delicadas, y de las que mejor nos muestran cómo en efecto iba avivándose, en vez de extinguirse, aquel incontenible afecto hacia los seres y cosas de la Patria. Bello cuenta 65 años, y aunque entero en su vigor mental, y con muchos años de vida aún por delante, se siente ya viejo; pero su ágil pluma se despliega en frases que son todo un poema en prosa. Véase este párrafo: "En mi vejez, Carlos mío, repaso con un placer indecible todas las memorias de mi Patria; recuerdo los ríos, las quebradas y hasta los árboles que solía ver en aquella época feliz de mi vida. Cuantas veces fijo la vista en el plano de Caracas que me remitiste, creo pasearme otra vez por sus calles, buscando en ellas los edificios conocidos y preguntándoles por los amigos, los compañeros que ya no existen. ¿Hay todavía quien se acuerda de mí? Fuera de mi familia, muy pocos, sin duda, y si yo me presentase otra vez en Caracas sería poco menos extranjero que un francés o inglés que por primera vez la visitase. Mas, aun con esta triste idea, daría la mitad de lo que me resta de mi vida, por abrazaros, por ver de nuevo el Catuche, el Guaire, por arrodillarme sobre las losas que cubren los restos de tantas personas queridas". Y añade luego la frase que al principio habíamos recordado: "Tengo todavía presente la última mirada que di a Caracas desde el camino de la Guaira. ¿Quién me hubiera dicho que en efecto era la última?"

Junto al amor supremo que es el de su recordada madre, y luego el de sus familiares y amigos, no puede menos de ofrecer especial interés encontrarnos con el repetido estribillo, verdadero "leitmotiv" de todas estas cartas privadas que es su apasionado recuerdo de la inolvidable Caracas. Al irse de aquí, Bello, que había vivido en ella intensamente, con un insospechado cariño de hijo y de artista, se la llevó estereotipada en su mente y en su corazón. Por eso vuelve una y otra vez sobre idénticos motivos. En 1847 escribe igualmente a su hermano Carlos, y le dice: "Lee estos renglones a mi adorada madre; dile que su memoria no se aparta jamás de mí, que no soy capaz de olvidarla y que no hay mañana ni noche que no la recuerde; que su nombre es una de las primeras palabras que pronuncio al despertarme y una de las últimas que salen de mis labios al acostarme, bendiciéndola tiernamente y rogando al cielo derrame sobre ella los consuelos que tanto necesita. . . Diles a mis hermanas que me amen siempre; que la seguridad de que así lo hacen es tan necesaria para mí como este aire que respiro. Oh, si pudiera verlos a todos alrededor de mí! Yo me transporto con mi imaginación a Caracas, os hablo, os abrazo; vuelvo luego en mí; me encuentro a millares de leguas de Catuche, del Guaire, y de Anauco, y Sabana Grande, y de Chacao, y de Petare, etc., etc. Todas estas imágenes fantásticas se disipan como el humo y mis ojos se llenan de lágrimas".

Unos años antes de esta carta, Carlos le había remitido un plano de Caracas, al cual ya se hizo referencia. Cómo lo recibió Bello, y qué sentimientos experimentó puede en alguna manera entenderse por las frases de la carta en que le daba las gracias. Le dice: "Me has dado uno de los mayores placeres que he tenido durante mi largo destierro, con la remesa que me has hecho de la historia de Venezuela, atlas y mapas todo lo cual ha llegado en el mejor estado a mis manos. (3) Sería por demás querer expresarte los sentimientos con que he leído esa tan interesante historia y las emociones con que me han hecho palpitar tantos nombres queridos. Abro el atlas y recorro el mapa, y qué de recuerdos, qué de imágenes se agolpan a mi imaginación. De la vista de Caracas, sobre todo, no pueden saciarse mis ojos; y aunque busco con ellos vanamente lo que no era posible que trasladase el el grabado, paso a lo menos algunos momentos de agradable ilusión. Me has hecho el más apreciable, el más exquisito presente. La vista de Caracas estará colgada en frente de mi cama, y será quizás el último objeto que contemplen mis ojos cuando diga adiós a la tierra".

De no poseer estos conmovedores testimonios escritos, quizás nadie hubiera sospechado que el grave y sesudo maestro de leyes y de filosofía, el

(3) Sin duda serían la Historia de Venezuela, de Baralt, y el magnífico Atlas y la Geografía de Codazzi, publicado todo en 1841.

acucioso investigador y autor de tan doctas obras, poseyera un corazón tan lleno de estos delicadísimos afectos.

Pero los textos abundan. Y no creo impertinente citar algunos otros pasajes de tan bella correspondencia. Pues hasta en esta faceta tan noble del alma humana, Bello fue mastro consumado, cuya lección permanece viva en los viejos papeles de sus cartas.

De nuevo son las escritas a su hermano Carlos las que nos traen otras parecidas frases; las cuales por la verdad y sinceridad que las anima, ni por asomo llegan a parecer monótonas.

En carta del 25 de mayo de 1851 escribe: "Te ruego que me escribas con frecuencia y que me hables sobre todo de nuestra pobre madre, cuya memoria no se aparta de mí jamás. Me figuro verla, oír sus justas quejas por lo poco que por mi parte he contribuído a aliviarla en tan avanzada edad. ¡Ah, madre mía! ¡Que no sea dado verte un momento siquiera antes del último de mi vida!" Y en otra carta de 1853 tiene muy parecidas frases.

Los años pasan, la distancia permanece; pero desafiando a ambos está la firmeza de los afectos de Bello; antes si cabe, se acentúa resignada pero vivísima la actitud de quien siente un gran vacío. Rodeado de prestigio y de honor, venerado por la corona brillante de sus prestigiosos discípulos, siente sin embargo que el corazón se le escapa hacia Caracas. "No puedes figurarte, —le escribe a Carlos en 1856—, la melancolía que ahora más que nunca me atormenta por la distancia que me separa de vosotros. Caracas en mis pensamientos de todas horas; Caracas en mis ensueños. Anoche cabalmente señoba hallarme en compañía de algunas personas queridas de aquella época dichosa de nuestra juventud. Si supieras con qué viveza me represento en mis ratos desocupados el Guaire, Catuche, Los Teques, el patio y corral y todos los pormenores de la casa en que tu y yo nacimos, y jugamos y nos dimos de puñetes algunas veces; aquellos granados, aquellos naranjos! ¿Y ahora qué es de todo eso? Escríbeme largo y a menudo".

. . . . .

Aquel fino escritor desaparecido hace algunos años, que se llamó Luis Correa, devoto de la gloria de Bello y uno de los que en tiempos cercanos trabajó de los primeros por renovarla, dejó escritas unas cortas páginas de bella e inspirada prosa, con la que elaboró una atinadísima fantasía que se ajusta admirablemente a los sentimientos que hemos visto desfilar en las cartas de Bello. La pieza se titula: **"Una taza de café"** (4), y nos presenta a Don Andrés Bello, ya anciano, casi tullido en la blanda poltrona de su mesa de trabajo, en un anochecer, cuando curiosamente el rostro del anciano reflejaba inusitada alegría. Era que acababa de llegarle de Caracas, insospechadamente, un paquetico de café, que por más señas traía escrito el nombre de la hacienda **El Helechal**, la que antaño fuera suya y de sus hermanos. Todavía no repuesto de la íntima emoción, y mientras sus sarmentosos dedos palpan el fino y aromático grano, determina enseguida lo que ha de hacer. "Con gesto nervioso —dice Correa—, al que acompañaba apenas su voz gastada, ordenó le prepararan una taza de aquel café, que tenía virtudes mágicas para su imaginación adormecida. Cuando la criada entró al despacho con la humeante bebida, el jurista eminente, árbitro de naciones, cuyos ademanas reposados revelaban la nobleza y la paz de su espíritu, se hallaba sentado a su mesa de trabajo, de espaldas a un pesado armario en el que los libros se apretaban en hileras, y se preparaba a contestar las preguntas que le hacía" un compatriota en carta recién recibida.

"Colocada la cafetera y sus adminículos en la maciza mesa de roble, hizo el anciano un gesto a la criada, quien partió de puntillas, y solo, muy quedamente, como quien cierra las cortinas de un niño que duerme, vertió en la taza la aromosa tinta, y bebió, bebió con leticia, trago a trago, hasta tocar los inciertos lindes del sueño, el breve minuto en que toda materialidad desaparece y el alma se desprende del cuerpo dejándonos sumidos en éxtasis inefable. . ."

El Maestro empieza a soñar con la Patria. "Se veía joven, fuerte, pasear con sus hermanos por los sombreados corredores y ancho patio de **"El Helechal"**, en la fila Mariches. A lo lejos, como una garza oscura en actitud de tender el vuelo, estaba Caracas, la ciudad de su amores. Caracas! Rojeaban sus techos a la luz del sol, entre bucares florecidos y verdinegros saucedales.

"Tomaba luego el descenso por la cuesta amarillenta; vadeaba arroyos; saltaba palizadas que festoneaban los cundeamores; dejaba atrás a Petare, atalayado en viva roca, y aparecían los campos de Chacao, fausto de la Colonia".

. . . . . .

"Comenzaba la tarde a dorar las cimas del Avila con oros de antoñana casulla, olorosa a ranciedad y verbena. Con un grupo de caballeros, entre los cuales José Félix Ribas descuella por su arrogancia varonil y Tomás Montilla por su alegría comunicativa, va Andrés Bello de vuelta a su ciudad. La charla es animada, nobles los propósitos, altivos y apasionados los conceptos.

"Apenas si se fijan en el torreón de la hacienda de los Ibarra, empenachado de humo denso, y en la fila de chaguaramos, que agitan sus cimeras, como airones de solariega hidalgía.

"Entre las nieblas del crepúsculo se arrebuja el palacio de los Capitanes Generales, en cuyo seno lleva Vasconcèlos una vida de lujo y de placeres.

. . . . . .

"De pronto, se insinúa en una curva del camino,
La verde y apacible
Ribera del Anauco.

"Bocólico paisaje digno de Teócrito se desarrolla ante sus ojos humedecidos por las lágrimas. Cuántos recuerdos evocados en un instante por el correr de esas aguas cristalinas! Sus primeros versos, sus primeros amores. Filis y Cloris trepan con ligereza por la montaña, se pierden, reaparecen,

(4) Correa, Luis. **Terra Patrum.** Caracas, 1930. pp. 11-16.

Religión

MASONERIA
(DOCUMENTOS)

OTRO DOCUMENTO IMPORTANTE PARA SU HISTORIA EN VENEZUELA.

NOS, Dr. JUAN BAUTISTA CASTRO, Por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Arzobispo de Caracas y Venezuela.

Al muy Venerable señor Deán y Cabildo Metropolitano, Clero y fieles de la Arquidiócesis.

Salud en Nuestro Señor Jesucristo.

Están confirmados una vez más y de ruidosa manera los propósitos de la masonería. Las conferencias que se dan actualmente en el templo masónico, y de las cuales ya habréis oído hablar, amados hijos, van poniendo de relieve, en muchas de ellas, las tendencias de la secta enemiga de Cristo, que se quita ya la túnica filantrópica y se nos muestra tal cual es. La masonería ha herido el corazón de nuestra fe: primero se ha ensañado en la Sagrada Persona de Nuestro Señor Jesucristo: en seguida, como era lógico, ha impugnado los grandes intereses de la Iglesia en sus relaciones con el Estado, no temiendo herir a la misma Patria, con tal de desahogar sus concentrados odios: y finalmente, ha venido a negar en forma solemne y con aparato de erudicción y de ciencia, la verdad de la Biblia, del Libro sagrado que es el fundamento de nuestra fe junto con la Iglesia, que lo pone en nuestras manos y nos lo interpreta legítimamente.

Todo esto ha pasado en pocos días, como si se tratara de un plan concebido a última hora, y en el cual viniera envuelto un esfuerzo extraordinario contra la revelación divina, y contra

---

tornan a perderse hasta que solo mira sobre el cielo el parpadeo de dos estrellas. No hay sendero, ni boscaje, ni piedra en esos fértiles parajes, desconocidos para el poeta. Sus cafetales le han visto errar, pensativa la frente, invocando a la Musa campesina para pedirle un ramo de flores con que cubrir la losa de su sepulcro.

"Las finas bestias, echadas al trote por sus jinetes, levantan el polvo de la ciudad, y las caladas celosías se abren con cautela al paso de la cabalgata.

"En Candelaria suena el Angelus, y súbito un coro de esquilones y campanas, partido de todos los puntos del horizonte, se concierta en un mismo arrobamiento. Del fondo de un patio embalsamado por un jazminero de las Indias, se escapan, untadas con la miel de la femenina devoción, las divinas palabras: "El Angel del Señor anunció a María". . .

"Hasta la Plaza Mayor, presos en el hechizo de la hora, no cambian los paseantes una sola frase. Al pie de la Torre, frente a los portales descalabrados, se despiden con efusión. Pensando en la cena aderezada por su madre, que gustará al lado de sus hermanas, una de las cuales, María de los Santos, los ha dejado hace poco por la paz de las Monjas Carmelitas, y de los hermanos que hablan de empresas agrícolas, de la bondad de las cosechas y del próximo arribo a La Guaira de una corbeta que zarpará inmeditamente para la Coruña, con café y cacao de sus fundos, Andrés Bello endereza su caballo hacia el norte, pero antes de desmontarse en su casa de las Mercedes, galopa hasta el templo de La Trinidad propicio al esplendor de los Bolívares, y contempla con cariño el samán plantado a orillas del Catuche. La vista de ese árbol le trae a la memoria la de aquel otro gigante de la selva, vestigio de otras edades, que en Güere se levanta con arrogancia, y en cuya copa sombría se enredan por las noches, como en la cabellera de una virvirgen aborigen, las lucecillas del Tirano Aguirre. Y los valles de Aragua, jardín de Venezuela, que visitó en compañía de Alejandro Humboldt, y. . ."

. . . . . .

Cuanto tiempo ha pasado el Maestro sumergido en aquel como éxtasis consolador, no lo dice el autor de la fantasía, quien la concluye con una breve y sencilla escena, que debía ser muy frecuente en aquellos últimos años del caraqueño ilustre. 'Las vocas de dos discípulos amados, José Victorino Lastarria y M. Luis Amunátegui, despiertan al anciano con un respeutoso **Buenas noches**. Con voz húmeda de llanto les contesta el Maestro, y musita, balbuce como un niño, soñando acaso todavía, estos versos dolorosos" de su sentidísima aunque inconclusa composición **"El campo"**:

"Naturaleza da una madre sola
Y da una sola patria. . . En vano, en vano
Se adopta nueva tierra: no se enrola
El corazón más que una vez. La mano
Ajenos estandartes enarbola. . .
Te llama extraña gente ciudadano. . .
¡Qué importa! ¡No prescriben los derechos
Del patrio nido en los humanos pechos!".

Pedro P. Barnola, S. J.

nuestra santa Religión.

Ya sabemos que todo esto habrá de terminar como los embates anteriores, y que lo que es en Venezuela, no se conmoverá ni se removerá con tales asaltos la fe que profesamos. Estamos seguros amados hijos de que en vosotros vive esta fe inquebrantable y sólida, nuestra vieja fe española, acaso la más firme que sostiene y lucha en ambos continentes: tenéis debilidades; a veces parecéis indiferentes; la corriente poderosa de los errores actuales os ofusca en ciertas situaciones; pero aún en ellas la gracia de vuestro bautismo permanece como fuego oculto bajo la ceniza, y no es necesario sino disipar ese polvo de muerte para que la chispa sagrada resplandezca en vosotros fuerte y vigorosa.

Esto es lo que venimos a pediros una vez más: puesto que se nos provoca de modo tan inusitado, urge que veamos de frente el ataque, y que cada hijo de la Iglesia ocupe su lugar y cumpla su deber. Es la hora de confesar a Jesucristo; y está muy bien que se definan los campos, lo cual es preciso agradecérselo a la masonería que hasta ahora había buscado entre nosotros la confusión en la Casa de Dios. Harto nos duele el extravío de aquellos que pertenecen a la secta y que corren el peligro de perderse eternamente; pero no hay duda de que para la salvación de ellos mismos conviene que cada cual sepa en qué sitio se encuentra y cuáles son las consecuencias de sus procederes.

Nuestras Pastorales, pues, de 1907 quedan otra vez rigurosa y públicamente confirmadas. No vale ya tergiversación, ni decir, como todavía se oye a algunos masones, que ellos no aprueban lo que está haciendo actualmente la masonería: porque dar su nombre a una asociación que está alardeando públicamente de sus negaciones y de su impiedad, es conducirse traidoramente contra la fe y contra la Iglesia, aun cuando no se apruebe lo que hoy se presencia y se escucha.

En cuanto a nosotros, amados hijos, no os dejaremos solos en el conflicto y la pena; aquí estamos para ir adelante como nos lo exigen nuestros deberes y responsabilidades; levantaremos sin cesar nuestra voz; ilustraremos vuestra fe, disolveremos los falsos argumentos, y haremos que contempléis siempre luminosa la divina enseñanza de la Iglesia. Rogad por nosotros para que podamos cumplir con fidelidad y constancia cuanto en estos momentos nos impone nuestro cargo pastoral.

Que Jesucristo Nuestro Señor obtenga honra y gloria de este combate, y que su resultado sea afirmar en vosotros más y más la fe católica y haceros fuertes contra los enemigos visibles e invisibles de nuestra salvación: os repetimos la condenación gravísima de la Iglesia contra la masonería, y os señalamos de nuevo la excomunión mayor a que están sometidos los que en ella se alistan y cooperan a su obra.

La Bula Apostolicae Sedis dice así:

> Quedan sometidos a excomunión mayor latae sententiae los que se inscriban en la secta masónica o en la carbonaria, o en otras sectas del mismo género, que conspiran pública u ocultamente contra la Iglesia o las potestades legítimas; así como los que presten a esas mismas sectas cualquier apoyo o favor.

Incurren, pues, también en esta excomunión los católicos, que concurren a las reuniones del templo masónico, pues no hay duda de que de ese modo prestan apoyo a la masonería y la ayudan a acrecentar su obra.

Que Dios os libre, amados hijos, de cualquier rebelión contra la Iglesia, y que las palabras de esta pastoral os encuentren dóciles y enardezcan vuestro celo por la causa de Dios.

Estas nuestras Letras serán leídas en la Santa Iglesia Metropolitana y en las parroquias y filiales de la ciudad el próximo domingo 29 de los corrientes, y en las foráneas el primer día festivo después de su recibo, y se fijarán en los canceles.

Dadas, firmadas, selladas y refrendadas en nuestro Palacio Arzobispal de Caracas a 24 de mayo de 1910 fiesta de María Auxiliadora de los cristianos.

Juan Bautista,

Arzobispo de Caracas.

Por mandato del Iltmo. y Revdmo.

señor Arzobispo.

R. A. Torres Coronel, Secretario.

Vida Nacional

15 de Octubre — 15 de Noviembre

VIDA POLITICA

En la vida interna de la nación no puede señalarse, en el mes de nuestra crónica, ningún hecho sobresaliente.

Pertenece más bien a la política internacional la visita del Presidente de Nicaragua, General Anastasio Somoza, quien llegó a Caracas el martes, 20 de octubre, acompañado de su gentil esposa y de un numeroso séquito. El Presidente de Nicaragua pasó entre nosotros una alegre semana en medio de recepciones, desfiles militares y visitas a los monumentos y las nuevas obras públicas de mayor relieve. Somoza se manifestó complacido y agradablemente impresionado de la pujanza de Caracas y Venezuela, hija de su actual prosperidad económica.

Sobre los acontecimientos de la Guayana Inglesa los órganos de opinión se han mostrado interesados y en buena parte simpatizantes de la tendencia secesionista que denotan. Mientras el Libro Blanco anuncia que los jefes del Partido Popular Pogresista estaban íntimamente ligados a las organizaciones comunistas internacionales, y que sus jefes no se han preocupado en absoluto por el bienestar de la población de la colonia, en Caracas se recibe con simpatía la proposición de que las tres Guayanas coloniales puedan formar un día una Federación Independiente.

Bajo un punto de vista de política internacional interesa también vivamente la preparación de la X Conferencia Interamericana, que ha de celebrarse el próximo año en Caracas.

VIDA ECONOMICA

A la falta de preocupación de política interna el interés de la nación se concentra espontáneamente en los problemas económicos. Los gobernantes toman, por fin, con vivo interés el camino del **autoabastecimiento.** Parece iniciarse un sincera política que lleve a Venezuela a producir lo que consume y a no malbaratar el precioso tesoro de la riqueza minera.

Advertimos, sin embargo, que en este camino se quiere realizar todo por el propio Estado; y se olvida excesivamente la protección a la industria privada.

De enorme trascendencia creemos, que es la creación del **Consejo Superior de la Producción Nacional,** encabezado por el propio Presidente de la República y constituído por varios Ministros del Despacho Ejecutivo y los Presidentes o Directores-Gerentes de Institutos

---

¿A eso llaman.. . Viene de la pág. 444

je que a ciencia y paciencia de la Inspectoría de Espectáculos, ha seguido reinando en lo que respecta a los grabados y leyendas que acompañan a los anuncios de películas y de "cabarets", que ensucian las páginas de la prensa que entra en los hogares. En junio de este año el ciudadano Inspector Municipal de Espectáculos hizo algunas declaraciones y tomó algunas medidas que parecieron de momento que iban a producir el necesario adecentamiento de los periódicos. Pero..... aquello pasó, y hoy, infortunadamente, todo está en el mismo escandaloso punto. Y ciertamente, ahí no debe ni puede quedarse.

No desconocemos el manido argumento que gente de libre pensar y de libre vida suele lanzar cuando se hace una exposición y una reclamación de la índole de la presente. Dicen: "Hay que respetar la libertad de conciencia que aquí profesamos!" A esto respondemos: Haya libertad de conciencia, en buena hora!; pero no se crea que tal derecho significa libertad ni menos garantía para poder violar a mansalva los dictámenes de la misma conciencia, ni para atropellar la conciencia de los demás, colectiva y pública.

P. P. B.

Autónomos, adscritos a aquellos.

La primera reunión de este **Consejo Superior de Producción,** se realizó el día 7 de Noviembre en el Palacio de Miraflores. Presidió el Coronel Marcos Pérez Jiménez y asistieron: el Coronel Luis Felipe Llovera Páez, Director de la Oficina de Estudios Especiales, adscrita a la Presidencia de la República; el Capitán Víctor Maldonado Michelena, Vice-Director de la misma; los ministros de Fomento, Minas e Hidrocarburos, Agricutura y Cría, Hacienda, Sanidad y Asistencia Social, Defensa y Comunicaciones; los Presidentes de la Corporación Venezolana de Fomento, del Instituto Agrario Nacional, del Banco Agícola y Pecuario; y otros altos funcionarios.

El Consejo Superior de Producción tratará de resolver los problemas de mayor trascendencia en materia relacionada con los renglones de producción esenciales en materia de abastecimiento; la tecnificación e intensificación de la producción agrícola y ganadera; los programas de electrificación en escala nacional; la industria siderúrgica; los planes de vialidad, incluyendo carreteras troncales y el proyectado sistema de ferrocarriles; los proyectos de producción azucarera; la política de créditos a la producción; la protección efectiva a la industria nacional. . .

Obras Públicas.- A mediados de Noviembre anunció el Dr. R. Soulés Baldó, Strio. de la Presidencia de la República, que el 2 de diciembre, aniversario de la designación presidencial de Crnel. Marcos Pérez Jiménez, se inaugurarían en toda la nación obras públicas que ha costado **ochocientos ochenta y cinco millones de Bolívares,** así:

Autopista Caracas-La Guaira: Bs. 238.000.000,oo

Dragado del río Orinoco: Bs. 63.280.000,oo

Nuevas obras y edificios en la Ciudad Universitaria: Bs. 48.010.000,oo

Hospital General de Barquisimeto: Bs. 35.000.000,oo

Escuela de Enfermeras de Barquisimeto: Bs. 4.000.000,oo

Hotel Tamanaco: Bs. 8.000.000,oo

Hotel El Lago: Bs. 8.000.000,oo

Carretera Taborda-Barquisimeto: Bs. 73.318.000,oo

Círculo de las Fuerzas Armadas: Bs. 26.600.000,oo

Carretera Panamericana El Vigía-La Fría: Bs. 43.480.000,oo

Avenida Urdaneta: Bs. 21.928.505,oo

Autopista del Este: 13.000.000,oo

Puerto Internacional de Paraguaná: Bs. 7.234.000,oo

Avenida Guzmán Blanco: Bs. 7.000.000

Apartamentos en Ciudad Tablitas: Bs. 4.000.000,oo

Apartamentos en El Paraíso: Bs. 2.500.000,oo

Edificio para las Direcciones de Identificación y de Extranjeros: Bs. 6.500.000,oo

Instituto Nacional de Nutrición: Bs. 1.820.375,oo

Ampliación de la Colonia Psiquiátrica de Bárbula: Bs. 3.500,000,oo

Sanatorio Antituberculoso de Bárbula: Bs. 5.745.000,oo

Unidades Sanitarias de Valencia, Coro Barcelona, Mérida y San Carlos: Bs. 3.330.000,oo

Hospital Médico quirúrgico de Maiquetía: Bs. 2.700.000,oo

Edificios escolares (62 para 26.050 alumnos) Bs. 42.255.000,oo

Centrales azucareros:
Motatán: Bs. 14.000.000,oo
Cumanacoa: Bs. 14.412.000,oo

Carreteras construídas: 1.288 kilómetros.

Que estas obras públicas son un anticipo de las que se van a realizar en los próximos años, lo comprueban ciertos proyectos grandiosos que están anunciándose en las últimas semanas. Mencionaremos en primer término el **Plan de Electrificación del Caroní.** Se trata de aprovechar las caídas bajas, próximas al Orinoco, del río Caroní. Estudios realizados durante cinco años han comprobado que el volumen de agua aprovechable es superior a los doce mil metros cúbicos por segundo. Recuérdese que el caudal máximo del Niágara es de ocho mil cuatrocientos metros cúbicos por segundo, y el de los caudales del San Lorenzo llega a unos nueve mil metros cúbicos por segundo. El mayor Rafael Alfonzo Ravard, Jefe de la Comisión de los setudios para esta alta empresa en el Ministerio de Fomento, explicó que un desarrollo hidro eléctrico, que solamente utilizaría las caídas

bajas del Caroní, para desarrollar 300.000 Kw. requeriría una inversión aproximada de ciento sesenta millones de bolívares.

Avanzan también los estudios sobre un Programa Nacional de Industria Siderúrgica, cuyos detalles hemos mencionado en crónicas anteriores.

Comunicaciones.- La C. A. Venezolana de Navegación, acrecida ahora por los barcos recibidos de la Grancolombiana alcanza a unas cien mil toneladas métricas de bodega destinadas al transporte. Esto supone, según afirmaciones que transcribimos de la prensa, un tonelaje superior a cualquiera de las empresas integrantes de la Conferencia del Caribe, y casi igual a la totalidad de ellas.

El día 7 de Noviembre quedó nacionalizada la Compañía de Teléfonos. Las negociaciones que desde hace tiempo venía efectuando el Gobierno Nacional a través del Ministerio de Comunicaciones culminaron con la adquisición de la totalidad de las acciones ordinarias de que era propietaria la Compañía Telephone Properties Ltd., de Londres. Las veinte mil acciones se compraron por Bs. 29.900.911,33. Los equipos y materiales que el mismo grupo inglés tenía contra la C. A. Nacional de Teléfonos de Venezuela se compraron por Bs. 4.195.346,5. Por ahora permanece al frente de la Cía el Sr. Rafael Travieso.

Minas e Hidrocarburos.- El Ministro Luongo Cabello anunció que durante el último mes había aumentado la producción de petróleo en 92.000,oo barriles diarios. El aumento obedece a que, a pesar de la disminución de la exportación a Estados Unidos, crece la demanda en otros mercados internacionales.

La prensa internacional petrolera destaca el hecho de que en 1952 Venezuela superó todas las cifras anteriores de su producción. Comenta igualmente el ligero descenso de la producción en el presente año, compensado, según afirman, por la abundancia de descubrimientos de nuevas reservas. Hacen resaltar el avance de la refinación nacional desde 1948 bajo el estímulo de la ley de Hidrocarburos de 1943, que estipulaba que el 10% de la producción había de refinarse en el país. Este propósito legal solamente se ha hecho viable en las grandes refinerías de la Creole en Amuay, y de la Shell en Punta Cardón, ambas en la Península de Paraguaná. También se aumentó notablemente la capacidad de refinación en las refinerías de Puerto La Cruz: la Venezuela Gulf Refining Co. refina 40.000 barriles diarios; y la Sinclair Oil & Refining Co. produce en El Chaure 35.000 barriles por día.

La capacidad total diaria de refinación en Venezuela es de cuatro cientos diecisiete mil doscientos setenta barriles. Se espera para el próximo año un aumento de doscientos mil barriles diarios con las ampliaciones que se están efectuando en Paraguaná.

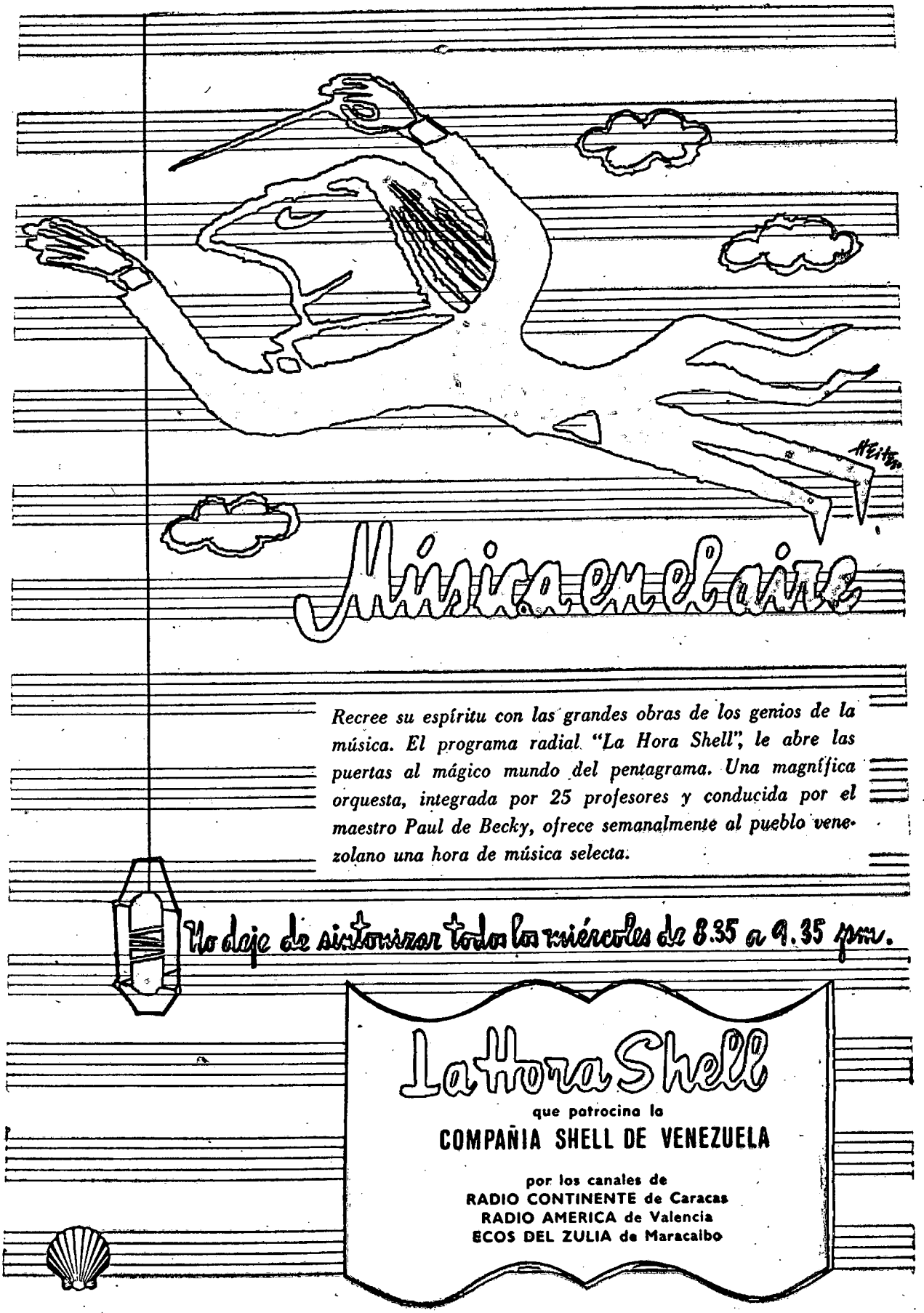
Agricultura.- Se anuncia que la cosecha de arroz será este año de treinta y tres millones de kilos; lo que supera en dos millones y medio la cosecha del año pasado.

El Instituto Agrario Nacional construirá el próximo año dos mil kilómetros de caminos vecinales con un costo de dos millones y medio de bolívares.

Hacienda.- El Ministro de Hacienda ha informado que las disponibilidades fiscales del primer trimestre del ejercicio 1953-1954, fueron de Bs. 903.800.000,oo. Como las erogaciones del trimestre han sido de Bs. 639.800.000,oo, la Hacienda arroja un saldo favorable de más de doscientos millones de bolívares.

La prensa inglesa, que comenta con júbilo que en los ocho primeros meses del presente año sus exportaciones a Venezuela han alcanzado a 15.228.424 libras esterlinas contra 11.637.972 en el mismo período del año pasado, destaca la solidez de nuestra economía, afirmando que el Bolívar es la moneda más firme del mundo.

Sanidad y Asistencia Social.- El día 28 de Octubre se clausuró en Caracas la III Conferencia Latinoameriacna de Nutrición, que constituyó un éxito rotundo por su organización y las conclusiones logradas en días de cordial e intenso estudio de las diversas delegaciones.



DOVILLA MAXIMA EXPRESION EN TRAJES. DAN PERSONALIDAD. TELEFONO 95674

Maizina Americana

Marca de Fábrica "EL AGUILA"

Es inmejorable para todo preparado que requiera el empleo de una harina fina y delicada.

COMO ALIMENTO DE LOS NIÑOS, ANCIANOS Y CONVALESCIENTES NO TIENE RIVAL

Agradable al paladar y de fácil digestión, resultan los preparados hechos con

Maizina Americana

Recordamos fijarse en "EL AGUILA"

de nuestra marca de fábrica para obtener nuestra legítima

Maizina Americana

Alfonzo Rivas & Ca.

Petión a San Félix, 118

Apartado 122

Teléfonos: 55547 - 55445.

Huelga decir que el lector inteligente puede contentarse con el entrecomillado, dejando de lado la glosa.

1) Y muchas veces, los guantes blancos y las impecables pecheras almidonadas de la pulcritud social, son —ya nos lo advirtió el Evangelio— blancas lápidas de sepulcros que están llenos de podedumbre: "Alguna vez, por compromisos sociales, ha tenido que asistir a reuniones de las cuales parece que se ha desterrado todo vestigio del Cristianismo. . . Son personas a las que no se podrá declarar delincuentes según el Código Penal, pero que no tienen ya ni un pensamiento sobrenatural". Existe, empero, otro Código Penal en el que no caben los términos equívocos de las leyes humanas.

2) "El fanático Kulturkampf se está rompiendo la cabeza contra la piedra secular de la Iglesia; y podemos tener la seguridad de que ningún médico se la podrá arreglar". Es el final obligado de todos los Kulturkampf, desde Juliano, y aun antes. Lástima que los "Cancilleres de Hierro" no quieran escarmentar con la lección de la historia, sino que quieran probar a estrellarse ellos mismos.

3) Pero, ¿quién les dió a esos políticos el derecho de atar la Iglesia (eternidad) a su bandera (temporalidad)?: "Creía un deber de los católicos unirse en cuestiones políticas para defender sus derechos conculcados, pero reprobaba la tendencia de aquellos políticos católicos que se creen con derecho a monopolizar el celo religioso".

4) Aquí tenéis por qué oramos: "Si callara la oración en mis labios, habría acabado en mí todo vida moral". ¿Que vosotros podéis ser honestos, justos, honrados, sin necesidad de orar? ¡Ah, no! Precisamente por eso debéis orar. Para dar gracias a Dios por vuestras virtudes. Pero tened cuidado: no os fiéis demasiado de los rodrigones de vuestras virtudes. Mirad que si el Señor no edifica, en vano edificáis vosotros.

5) La verdad es una sola: Credo in unam, sanctam, catholicam et apostolicam Ecclesiam: "Lamentaba Ferrini los efectos del liberalismo moderno que, mientras desprecia el dogma religioso, erige en dogma ciertos criterios prácticos de gobierno; dotados, cuando más, de una relativa oportunidad, como el principio de reprimir y no prevenir, el de la libertad de conciencia, entendido en el sentido de poder violar los dictámenes de ella, el de la separación de la Iglesia y del Estado". . . Valdría la pena hiciéramos un examen de conciencia sobre la realidad de nuestra tolerancia. A veces ello no es sino la cobardía del que no quiere jugarse por entero. Falta de convicción o de coraje. Sólo mentalidades estrechas pueden ver en el fanatismo de la verdad un obstáculo para la necesaria convivencia humana.

6) Y el asno dijo: No puedo creer. Y los asnillos repitieron: No podemos creer. La ignorancia de las verdades de la Fe —de la cual son culpables, las más de las veces,

DOVILLA, SU TRAJE POR MUCHAS RAZONES. Av. San Martín, Tel. 24.148

INSCRITO EN EL MINISTERIO DE FOMENTO BAJO EL Nº 12

Carmelitas a Santa Capilla — Edif. Banco Central 2º piso

Teléfonos: 96.311 - 97.426

APARTADO 473 — Cable: SEGURIDAD

CARACAS —— VENEZUELA

Seguro de Incendio, Terremotos, Motín y Conmoción civil, Automóviles, Responsabilidad Civil, Transportes Marítimos, Terrestres y Aéreos. Robo, Golf y Vida.

ACEITE

"DANTE"

PURISIMO DE OLIVAS

Agente Exclusivo:

ANDRES SUCRE

CARACAS

Teléfonos: 87.022 - 87.023 - 98.053

ESTHRODA, LOS TRAJES QUE ADIVINAN SUS MEDIDAS. ESQUINA DE LAS MONJAS

A. Esteva R. Cía.

SELLOS DE CAUCHO

PAPELERIA Y ARTICULOS DE ESCRITORIO

MARACAIBO

Plaza Baralt

TELEFONO:

3213

"eterno femenino' se encuentra mejor que en ninguna otra, en la Virgen María a los pies de la Cruz". Por eso, los mejores entre los hombres han sentido siempre el irresistible atractivo del amor a la Virgen. La ausencia de este culto —esa tremenda falta de sensibilidad— es, por lo mismo, un síntoma de la absoluta irracionalidad del protestantismo.

18) Mucha Biblia, pero léala como a usted le convenga: "El protestantismo no es más que un paganismo de vuelta a la tierra, llevando una guerra impía al Evangelio; mas no guerra declarada y abierta, sino disimulada bajo el disfraz de Cristianismo. . . El protestantismo es el beso de Judas". Claro que ese beso ya no lo paga el Sanhedrín con sus 30 míseros dineros, sino el capitalismo yanqui con sus pródigos dólares. "Indudablemente hay mucha virtud también entre los protestantes. Existen entre ellos —y muchos— los adoradores sinceros del Hombre-Dios, a quienes ciertamente Dios jamás rechazará".

19) "Hay tres categorías de personas que no ven el sol clando éste asoma radioso en el cielo: los ciegos, los que duermen y los que cierran los ojos". Pero, vaya usted a convencerlos de que el sol lo mismo existe. ¡Ah! Y se olvidó de un cuarto grupo: los muertos. Pero éstos ahora, aunque lo quieran, ya no podrán negar que existe el sol. Quiera el Misericordioso que no sea con desesperación.

20) "No, no es verdad que el espíritu de piedad entorpece al hombre y hace de él un inepto para las acciones valientes; es éste un sofismo harto cómodo para los que no tienen el valor de aplicarse a la práctica del bien". Todos los conocemos: son ésos que quieren convencernos de que Dios —y el Decálogo— es un mito. Porque así pueden hozar el lodo de sus chiqueros sin la muda reprensión de la conciencia. Y aquéllos otros, los de la vieja fábula, que han decidido que las uvas están verdes.

21) "El hombre animal —observa San Pablo con su habitual energía— no entiende los arcanos del espíritu de Dios". (¿Es que alguna vez el buey comprendió la belleza de esas florecillas que impunemente tocan sus belfos?) "Tal expresión acude frecuentemente a nuestra memoria en este siglo corrompido; empero acompañada siempre por la esperanza y el deseo de que se convierta". Sí, Señor, venga a nos el tu reino. Y que los ciegos vean, y los muertos dejen sus mortajas. . .

22) "Habrá ocasiones en que no será posible mantener la integridad de nuestra pureza sin que el rubor que nos sube al rostro provoque una sonrisa sarcástica". Y claro, pues la suprema hombría consiste ahora en andar con la boca llena de estiércol.

23) "En estos tiempos, el motivo de escándalo viene de arriba, precisamente de quienes tendría que venir la edificación y la norma orientadora. La falta de responsabilidad en quienes gobiernan, nos muestra cuán amargos frutos trae el abandono en que merecidamente nos deja Dios". Y uno piensa con terror en la responsabilidad de los pro-hombres —políticos, patronos o dirigentes de cual-

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA Jr. TELEFONO Nº 84749

quier clase— cuando el Padre de Familia los llame a rendir cuentas de su administración, y les pida cuenta, como a Caín, del alma de sus hermanos menores.

26) "A tanto ha llegado la ridícula malicia de los mundanos, que se afanan por encontrar en nosotros cualquier mancha, aun la más leve, para agrandarla y atribuirla no a nosotros, pobres pecadores, sino a la Fe purísima que profesamos y a la Iglesia sin mácula". Es el resobado argumento que tantas veces hay que aguantar por ahí, incluso de personas a quienes es justo les exijamos si no que razonen, por lo menos que se callen.

27) Y el que en Berlín añoraba sus montañas natales y que se sentía en destierro de su Patria, frente al avance del materialismo en ella, confiesa: "Si llegara a desaparecer el culto litúrgico de esta pobre tierra mía, si se llegara a derribar la Cruz de los pináculos de sus templos, entonces voluntariamente me desterraría de ese desierto maldecido por Dios, y daría la vuelta al mundo hasta encontrar un altar consagrado al Dios que alegra mi juevntud".

28) Que se enteren esos superproductores de alegría que acusan al Cristianismo de haber ensombrecido la vida: "Dejadme reiterar la afirmación tan optimista como verdadera: ¡Cuánta bondad hay en este mundo!".

29) "Tú permites tamañas aberraciones de nuestro espíritu; Tú sabes cuánta ignorancia, cuánta mala fe, cuán satánico orgullo ha menester para resistir los mil testimonios que trae la historia". ¿Por qué sorprendernos? Es sabido que no hay peor sordo que él que no quiere oír. Ahora que es un misterio —el tremendo misterio de la libertad humana— que haya quienes sean capaces de no oír.

30) "Oración para la conversión de los herejes: Señor: ¡Mira cuán numerosas son las almas que, aunque dotadas por Ti de muchos bienes intelectuales y morales, pese a ello no experimentan la menor sed de aquella agua que brota para la vida eterna. Devuélvelas a la verdad y al bien; llámalas a tu Iglesia y a tu intimidad. Así te honrarán y te confesarán, pues Tú eres bueno, la misma Bondad!".

FIN

CENSURA DE CINE

1 — Para todo público.
2 — Adultos en general.
3 — Adultos, algunas objeciones.
4 — Reservada, criterio muy formado.
5 — Desaconsejable a todo público.
6 — Mala.

(*) Propia para exhibiciones Parroquiales.
(**) Propia para colegios y exhibiciones parroquiales.

NOTA: Las apreciaciones morales son hechas por censores de la Acción Católica, se expresan por un número.

3 — ANGEL SIN PUDOR (UN)

Comedia jocosa con aceptación implícita de la reencar-

LA CASA DEL CAUCHO

Facundo F. Díaz

ofrece al público un magnífico surtido de

PINTURAS

pinturas al agua, pintura en Esmaltes, pinturas en aceite, nacionales y extranjeras.

pasta, aceite de linaza, brochas, y todos los efectos necesarios a los pintores.

Servicio rápido a domicilio.

Precios económicos

LA CASA DEL CAUCHO

Esq. de La Gerda.
Teléf: 87.066 y 95.623

DOVILLA, SU TRAJE POR MUCHAS RAZONES. Av. San Martín, Tel. 24.148

CERVEZA
IMPERIAL
CERVEZA
Nutrimalta
PRUEBELAS!
SON
PRODUCTOS
DE LA
Cervecería
Regional
MARACAIBO

nación y presentación errada del cielo.

3 — ANSIEDAD
Comedia dramática. Engaños y violencias. Un duelo.

2 — COLMO DE LA CARADURA (EL)
Película cómica. Ambiente de boxeo. Engaños, violencias.

3 — DESCONOCIDO (EL)
Film de ambiente rural. Numerosas violencias y muertes.

4 — DIA EN LA PLAYA (UN)
Película extremadamente vulgar. Situaciones y escenas inconvenientes.

3 — FORASTEROS (LOS)
Episodio de la guerra civil americana.

3 — MAL HIJO
Drama entre rancheros. Violencias y torturas.

2 — MUERTE EN ACECHO (LA)
Film policiaco. Alusión a crímenes. Intento de homicidio.

2 — SOLA CON SU AMOR
Comedia sentimental. Algunas objeciones.

2 — VIOLETAS IMPERIALES
Comedia de fondo musical. Ligeros reparos.

2 — VENGANZA CON SANGRE
Película de boxeo. Violencias. Corrupción de la justicia.

---

3 — ABISMO DEL VICIO (EL)
Drama en torno a un robo. Castigo al culpable.

3 — ASI MUERE EL AMOR
Comedia conyugal. Intención de adulterio. Desenlace correcto.

4 — CANTO Y SANGRE EN NAPOLES
Melodrama de tono moral bajo. Trajes, diálogos y situaciones objetables. Desenlace correcto.

4 — CHICAS EN LA NOCHE
Drama entre adolescentes. Costumbres yanquis inaceptables. Insuficiente sanción moral.

4 — DUELO SIN HONOR
Drama, duelo, adulterio. Desenlace correcto.

5 — ENTRE REJAS (re-estreno)
Drama deprimente que se desarrolla en ambiente amoral. Para criticar posibles abusos de la autoridad en el trato de criminales prisioneros se desprestigia a la legítima autoridad. Escenas repulsivas por su crueldad.

4 — ESCUELA DE SIRENAS (re-estreno)
Revista musical. Trajes ligeros. Bailes. Chistes y escenas picarescas.

3 — LEGION DEL DESIERTO
Película de aventuras con inconvenientes propios del género. Vestidos inconvenientes.

DOVILLA EL TRAJE QUE ADIVINA SUS MEDIDAS VEALOS EN LA ESQ. DE LAS MONJAS

La Crema de Avena Polly

No hay que colarla - No hay que remojarla

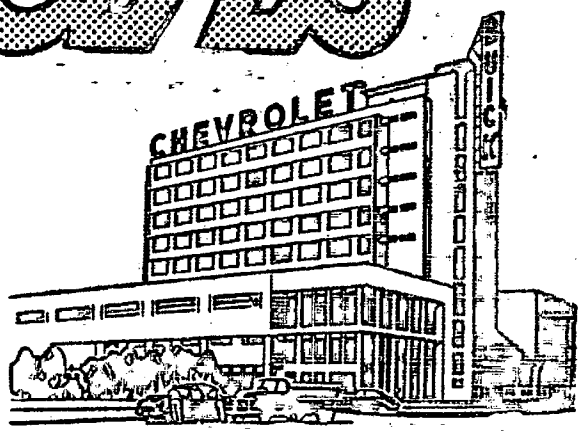
Cuece en un solo minuto!

Una gran organización al servicio del automovilista

Carts

- EXHIBICION
- VENTA
- SERVICIO
- REPUESTOS

de los famosos automóviles



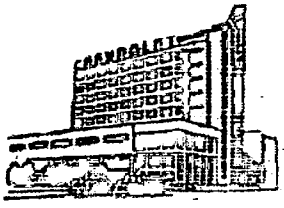
Buick

majestuoso y potente

CHEVROLET

popular y distinguido

Carts



DISTRIBUIDORES CHEVROLET Y BUICK

AVENIDA ROOSEVELT, LOS CHAGUARAMOS - TELFS.: 86.131 a 86.134 — SUCURSAL CHACAO - TELF.: 31.640